



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

LA TRANSICIÓN DEL KIRCHNERISMO AL MACRISMO EN
ARGENTINA: ANÁLISIS, COMPARATIVA Y REACCIÓN
DE LAS PRINCIPALES MACROMAGNITUDES

Autor: Alejandra de la Oliva Parias

Director: Gonzalo Gómez Bengoechea

Madrid

Mayo 2018

Alejandra
de la Oliva
Parias

LA TRANSICIÓN DEL KIRCHNERISMO AL MACRISMO EN ARGENTINA: ANÁLISIS, COMPARATIVA Y
REACCIÓN DE LAS PRINCIPALES MACROMAGNITUDES



ÍNDICE

LISTADO DE ABREVIATURAS.....	4
LISTADO DE GRÁFICOS Y TABLAS.....	5
RESUMEN Y ABSTRACT.....	6
I. INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN.....	7
A. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	7
B. ESTABLECIMIENTO DE HIPÓTESIS.....	9
C. PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	10
D. METODOLOGÍA A SEGUIR.....	11
II. CONTEXTO PREVIO AL ANÁLISIS.....	12
A. ASPECTOS ECONÓMICOS ANTERIORES AL KIRCHNERISMO.....	14
B. ASPECTOS SOCIALES ANTERIORES AL KIRCHNERISMO	19
III. KIRCHNERISMO: POLÍTICAS E INDICADORES ECONÓMICOS (2003 – 2015).....	24
A. POLÍTICA FISCAL DE KIRCHNER: ELEVADO GASTO PÚBLICO, IMPUESTOS BAJOS.....	35
B. POLÍTICA MONETARIA DE KIRCHNER: RESERVAS DÉBILES, ALTA EMISIÓN MONETARIA Y ATRASO CAMBIARIO.....	37
IV. MACRISMO: POLÍTICAS E INDICADORES ECONÓMICOS (2015 – 2018).....	41
A. POLÍTICA FISCAL DE MACRI: ELIMINACIÓN DE SUBSIDIOS Y SUBIDAS DE IMPUESTOS. PLAN DE REDUCCIÓN DEL GASTO PÚBLICO	50
B. POLÍTICA MONETARIA DE MACRI: FIN DEL CEPO CAMBIARIO Y CONTROL DE LA INFLACIÓN.....	51
V. ANÁLISIS COMPARATIVO	54
I. TABLA COMPARATIVA – RESUMEN DE LAS POLÍTICAS	54
VI. MIRADA AL FUTURO: RIESGOS QUE ENFRENTA MAURICIO MACRI.....	56
VII. CONCLUSIÓN	58
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	60

Listado de Abreviaturas

ANSES	Administración Nacional de la Seguridad Social
AUH	Asignación Universal por Hijo
AFIP	Administración Federal de Ingresos Públicos
BCRA	Banco Central de la República Argentina
CEDLAS	Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CENE	Centro de Estudios de la Nueva Economía
IPC	Índice de Precios al Consumo
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
IARAF	Instituto Argentino de Análisis Fiscal
FMI	Fondo Monetario Internacional
FPV	Frente para la Victoria
PIB	Producto Interior Bruto
PRO	Propuesta Republicana
TCRCE	Tipo de Cambio Real, Competitivo y Estable
SIPA	Sistema Integrado Previsional Argentino
UCA	Universidad Católica Argentina
UCR	Unión Cívica Radical

Listado de Gráficos y Tablas

Gráfico 1: PIB e Inflación en los años previos al Kirchnerismo.....	15
Gráfico 2: Balanza Comercial: Exportaciones menos Importaciones y Saldo.....	16
Gráfico 3: Deuda Pública con respecto al PIB.....	18
Gráfico 4: Evolución del Desempleo en los años previos al Kirchnerismo.....	21
Gráfico 5: PIB per Cápita y Tasa de Pobreza en los años previos al Kirchnerismo.....	22
Gráfico 6: Desigualdad a través del Índice de Gini y la Tasa de Pobreza.....	23
Gráfico 7: Producto Interior Bruto y su Tasa de Variación Interanual.....	27
Gráfico 8: Gasto Público (% PIB) y sus componentes.....	29
Gráfico 10: Gasto Público 2003.....	30
Gráfico 9: Gasto Público 2015.....	30
Gráfico 11: Ingresos Fiscales (% PIB) y sus componentes.....	31
Gráfico 12: Balance Fiscal del período (Ingresos Fiscales – Gasto Público).....	32
Gráfico 13: Balanza Comercial del período (Exportaciones – Importaciones).....	34
Gráfico 14: Nivel de Reservas Internacionales por períodos.....	38
Gráfico 15: Evolución de la Base Monetaria durante el Kirchnerismo.....	40
Gráfico 16: Tasa de Inflación y Crecimiento del PIB durante el Gobierno de Macri.....	44
Gráfico 17: PIB per cápita e Inflación durante el Gobierno de Macri.....	45
Gráfico 18: Gasto Público e Ingresos Fiscales, Saldo Fiscal.....	46
Gráfico 19: Balanza Comercial y Saldo (Exportaciones – Importaciones).....	47
Gráfico 20: Tabla de Principales Indicadores Económicos y Sociales, 2014-2016.....	49

Resumen y Abstract

El desarrollo económico de Argentina ha pasado por diversas etapas de crecimiento y crisis a lo largo de la Historia, concretamente para esta investigación nos vamos a enfocar en los últimos veinte años. El objetivo principal de este trabajo ha sido identificar los momentos más significativos de la presidencia de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, desde 2003 hasta 2015, y compararlos con los de la presidencia actual de Mauricio Macri, desde diciembre de 2015 hasta hoy en día. Numerosos economistas han estudiado acerca de la hiperinflación y el estancamiento al que se llegó tras el Kirchnerismo, si bien es cierto que al no haber pasado tiempo de la presidencia de Macri, es complicado medir el impacto de sus reformas y quizás se necesiten investigaciones más avanzadas para poder analizarlo en todas sus dimensiones.

Palabras clave: desarrollo económico, Argentina, hiperinflación, reformas, comparación, impacto

Argentina's economic development has gone through various stages of growth and crisis throughout history, specifically we are going to focus on the last twenty years. The main objective of this paper was to identify the most significant moments of the presidency of Néstor Kirchner and Cristina Fernández de Kirchner, from 2003 to 2015, and to compare them with those of Mauricio Macri, from December 2015 to the present day. There are many economists who have studied the hyperinflation and stagnation that followed Kirchnerism, although it is true that since Macri's presidency has not yet passed, it is difficult to measure the impact of his reforms and perhaps more advanced research is needed to analyse it in all its dimensions.

Keywords: economic development, Argentina, hyperinflation, reforms, comparison, impact

I. Introducción a la Investigación

El presente trabajo se realiza con el propósito de estudiar la evolución de las principales macromagnitudes en Argentina, durante el cambio de ciclo que se ha producido tras la presidencia del matrimonio conocido como Kirchner. Actualmente, Mauricio Macri lidera el Gobierno argentino y está realizando una serie de reformas, que se analizarán a continuación, cuya intención fundamental es conseguir que Argentina se recupere y comience de nuevo a desarrollarse socio-económicamente.

a. Planteamiento del Problema y Pregunta de Investigación

La crisis internacional que tuvo lugar en 2001-2002, afectó en gran medida a Argentina, la llevó al borde del desgobierno y terminó con la llegada al poder de un nuevo modo de entender el peronismo con Néstor Kirchner. Se puede afirmar que la acelerada recuperación económica y social que viene tras la crisis, es posiblemente uno de los logros más importantes de la nación (Herrero, 2014). Es cuando Néstor Kirchner decidió dejar de devolver la deuda, el momento en que Argentina comenzó a estar excluida del sistema financiero internacional e inició el camino del empobrecimiento y el paro. La carencia de importaciones, hizo crecer la producción interna y las exportaciones agrícolas, cerrando el mercado a nuevas inversiones extranjeras. El gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, tras fallecer su marido, duplicó las medidas proteccionistas y la inflación se disparó durante su autoridad. Cuando Mauricio Macri ganó las elecciones en diciembre de 2015, su mensaje era sencillo: recuperar la confianza internacional, atraer inversiones, volver a los mercados financieros y acabar con los controles y el proteccionismo económico, que impiden el desarrollo de la nación argentina. (Saballs 2018)

Argentina ha podido disfrutar de periodos relativamente largos de crecimiento sostenido, que se han visto interrumpidos por abruptas crisis macroeconómicas que, mal gestionadas, la han conducido a devaluación, hiperinflación y profundas recesiones. Un país con tanto potencial, ha sufrido en los últimos 20 años unos cambios trascendentales en la estructura de su economía que han hecho de ella una de las más inestables de Latinoamérica. Ya afirmó Nicolás Cachanosky en sus "Reflexiones Sobre Argentina" (2017) como los debates y eventos de la larga presidencia de los Kirchner, iban a marcar los futuros debates políticos del Macrismo. El tratamiento que se le ha dado a temas como la inflación, el default de la deuda pública, la democracia e instituciones del país, inevitablemente van a tener un impacto sobre las decisiones políticas de los próximos años.

La mayor cuestión es sobretodo cómo se ha llegado a tanto deterioro económico e institucional y qué se espera que Mauricio Macri haga para que el país vuelva a progresar. Es determinante el hecho de que Argentina haya estado estos últimos años completamente aislada de los mercados (L. Gasparini, 2005), a los cuales regresó en abril de 2016. Unos meses después, en septiembre, se completó la primera consulta sobre el Artículo IV del Fondo Monetario Internacional después de 10 años sin hacerlo. Surge, por tanto, la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el impacto macroeconómico esperado de las reformas políticas aplicadas por Mauricio Macri en Argentina?

A lo largo de la investigación se tratará de resolver la cuestión, basándome en datos empíricos y revisión bibliográfica de estudios ya realizados.

b. Establecimiento de Hipótesis

Ante la mencionada problemática y la situación delicada a la que se enfrenta el actual presidente, establezco dos hipótesis que se exponen a continuación y que van a guiar mi investigación durante su evolución:

- La evolución del PIB, la Inflación, el Desempleo, el Déficit Público (T-G) y la Balanza por Cuenta Corriente (X-Q) van a marcar una diferencia clara entre los gobiernos de Kirchner y Macri.
- Los cambios políticos y económicos que está realizando el presidente Mauricio Macri en Argentina, van a favorecer el crecimiento y el desarrollo del país.

Ambas afirmaciones mantienen las mismas variables independientes siendo estas, tanto las políticas que se han realizado durante la presidencia de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, como las que se están llevando a cabo durante la presidencia de Mauricio Macri. Las voy a clasificar según su influencia en la demanda u oferta agregada y también según afecten de manera directa o indirecta a las empresas, para facilitar el análisis y poder realizar la comparación. Estas variables son en las que se va a enfocar el trabajo de investigación.

Por otro lado, la parte dependiente de dichas hipótesis es el hecho de que cada política produce un efecto sobre las magnitudes macroeconómicas principales: PIB, Inflación, Desempleo, Déficit Público y Balanza por Cuenta Corriente. Estas variables definen la situación de un país y el análisis es el mismo en cada una, aunque sea un período de gobierno diferente. Este efecto es el que me va a permitir llegar a una conclusión sobre si efectivamente las reformas afectarán de manera positiva o no al país.

c. Planteamiento de Objetivos de Investigación

En lo que se refiere al objetivo general de este trabajo de investigación, se resume en: *analizar las reformas realizadas por los Kirchner y Mauricio Macri en Argentina, durante el período 2003 – 2017 y realizar una comparativa de las mismas.* Conviene aclarar que, si bien se analizarán las distintas reformas hechas por cada presidente durante su gobierno, el trabajo se centrará en aquellas ligadas a la economía de Argentina y su desarrollo.

En lo referido a los objetivos específicos, la investigación se propone:

- Analizar el contexto socio – económico de Argentina en los cinco años previos al período en cuestión (1998 – 2003)
- Identificar las reformas de políticas económicas llevadas a cabo por Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner durante su gobierno (2003 – 2015)
- Evaluar el impacto de dichas reformas sobre las variables macroeconómicas que se han escogido
- Determinar las reformas de políticas económicas llevadas a cabo por Mauricio Macri durante su gobierno (2015 – 2017)
- Valorar el impacto de dichas reformas sobre las variables macroeconómicas que se han escogido
- Realizar una comparación de ambos períodos en términos macroeconómicos
- Hacer una prospección a futuro e identificar los riesgos a los que se enfrenta Mauricio Macri

El criterio temporal para abordar la investigación abarca desde 1998, año en el que se produce un cambio radical en las tasas de crecimiento interanual, siendo el primer semestre superiores al 7% y terminando el año con una tasa de 0,5%, hasta 2017. Este

análisis previo de la situación social y económica del país en los años anteriores a la presidencia de Néstor Kirchner, dará una perspectiva mejor a la hora de analizar la problemática.

d. Metodología a seguir

Para estructurar la base de la investigación, y facilitar la comparativa, como se ha mencionado previamente voy a dividir las políticas realizadas tanto durante el Kirchnerismo como la etapa de Mauricio Macri de la siguiente manera:

En primer lugar, haré un breve informe de coyuntura económica para cada período. Dicho informe incluirá un análisis del PIB para ubicar el ciclo económico de Argentina, analizaré el Consumo e Inversión de la población, el Gasto Público, y el Sector Externo: Exportaciones e Importaciones.

Seguidamente, clasificaré primero las políticas para la dirección de la economía y que tengan influencia directa en la demanda agregada e indirecta en las empresas, siendo estas las que estén referidas a:

1. Gasto Público e Impuestos (Política Fiscal)
2. Tipo de interés y cantidad de dinero (Política Monetaria)
3. Tipo de Cambio (Política Cambiaria)

Por último, políticas sobre variables económicas del entorno económico y que tengan influencia directa en la oferta agregada e indirecta en las empresas, siendo estas las que estén referidas a: Inflación, costes, productividad, competitividad o empleo.

En resumidas cuentas, la creencia de que las reformas que está realizando el presidente Mauricio Macri van a favorecer el desarrollo socio – económico de Argentina, ubicado en el contexto que dejaron los Kirchner, son los ejes articuladores de esta investigación, y en los cuales se basan las hipótesis de este trabajo de investigación. A día de hoy, se sabe que Argentina está en proceso de transformación económica promovida por un desarrollo económico sostenible con inclusión social e inserción en la economía global (Banco Mundial, 2017).

II. Contexto previo al análisis

Precediendo el análisis de la situación económico – social de Argentina, conviene aclarar que este trabajo de investigación está fechado hasta enero de 2018. La situación que se está viviendo en estos momentos en el país con el reciente inicio de negociaciones por parte de Macri y el FMI es conocida, pero entiendo que ha de ser aun estudiada por expertos y considero conveniente apartarla de mi investigación, para evitar posibles confusiones. Creo además que las circunstancias que se van a encontrar en el trabajo sobre los últimos años de Argentina, posiblemente expliquen los motivos por los que se haya tenido que acudir de manera preventiva al FMI.

Argentina es conocida por su volatilidad a nivel macroeconómico a lo largo de la historia (Hnatkovska y Loayza, 2005) destacando en los períodos de finales de los 80 y comienzo del año 2000. Para comenzar la investigación, considero preciso hacer una pequeña aproximación, desde una perspectiva global sobre lo que significa el crecimiento económico de un país. Éste puede verse como un proceso expansivo de acumulación de capital humano y productivo (Mercado, 2011) relacionado con la acumulación progresiva de saber tecnológico. Dicha acumulación, se materializa mediante procesos de inversión y ahorro, así como en investigación y desarrollo, con el

objetivo de crear o adaptar nuevas tecnologías y nuevos bienes y servicios (Cicowiez, 2011). No obstante, la persistencia y progresividad de dichos procesos, es mejor dicho una conceptualización de comportamientos tendenciales de muy largo plazo. Una economía de fluctuaciones amplias y reiteradas, es decir, con una alta volatilidad, como es el caso de Argentina, verá afectado su crecimiento real e incluso su posibilidad de crecimiento potencial (Coremberg, 2011).

Desde la década de los 80 los problemas que en un momento dado fueron coyunturales en Argentina, pasaron a ser estructurales. La principal causa era el excesivo nivel de endeudamiento, que no podía ser manejado con las políticas tradicionales de ajuste del gasto y tipo de cambio (Mara Santoro, 2007). La Argentina entonces industrial, fue reemplazada por el modelo de renta y financiero, que perduró hasta el derrumbe de la convertibilidad a principios de 2002 (Alfredo E. Calcagno, 2015) cuando los Kirchner anunciaron el fin de la vinculación del peso al dólar estadounidense.

Bajo este modelo, Argentina retrocedía cuando el resto de países crecía a tasas aceleradas. No solo la producción se contrajo fuertemente, también empeoraron las condiciones sociales y crecieron las presiones inflacionarias, debido a que el gobierno tenía mucha dificultad en generar excedentes primarios en las cuentas públicas (Ferrer, 2004). Terminó financiando el déficit público con emisión monetaria que evidentemente hizo estallar la estabilidad de precios y provocó en Argentina el desencadenamiento de procesos hiperinflacionarios, que continuaron durante la presidencia de Néstor Kirchner. Entre otras medidas, éste respondió con restricciones de precios a las empresas e impuestos a la exportación de la soja, su principal fuente de ingresos por exportaciones. A partir de 2007 los datos inflacionarios que se publicaban estaban infravalorados (Gabrielli, 2013).

A. Aspectos Económicos anteriores al Kirchnerismo

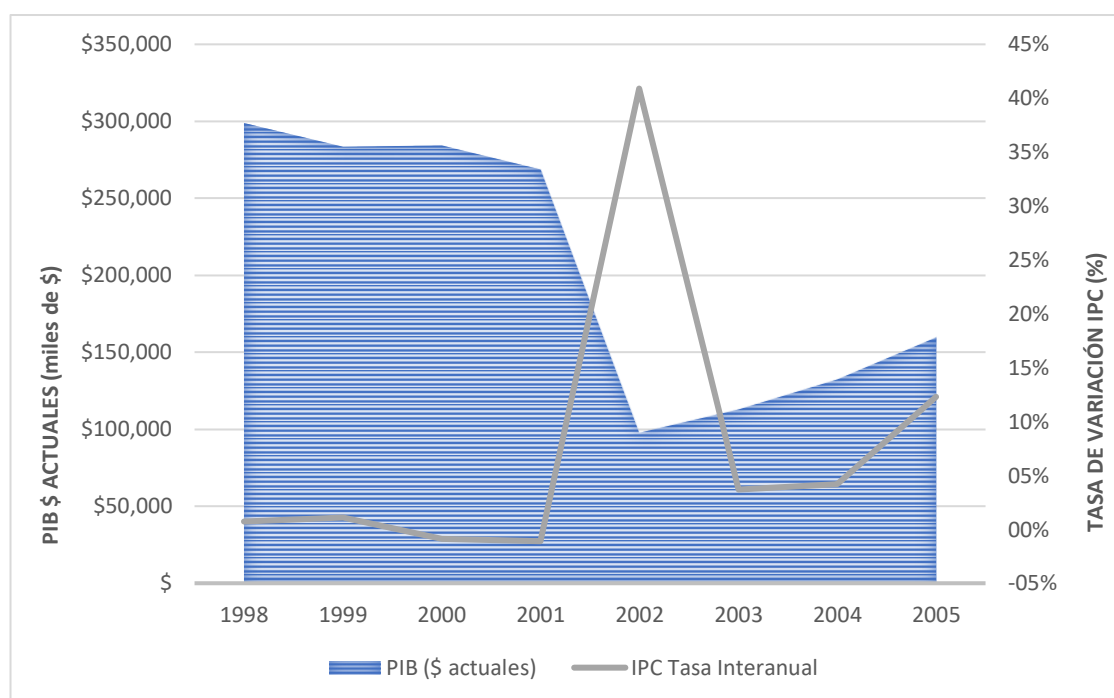
En el comienzo del siglo XXI Argentina era parte de una región muy endeudada y vulnerable. Se habían deteriorado también las condiciones sociales y la evolución de la población que vivía por debajo de la línea de la pobreza registró la misma tendencia. Los desequilibrios macroeconómicos eran la causa evidente de la crisis terminal a la que Argentina se iba a enfrentar. Cuando Cristina Fernández de Kirchner asumió el poder, el crecimiento económico comenzó a desacelerarse bruscamente. (La Nación, 2015). Sus políticas gubernamentales frenaban las exportaciones coincidiendo con la recesión mundial que se estaba sufriendo tras la crisis internacional de 2008. A pesar de que sus políticas fiscales y monetarias expansivas permitieron una leve recuperación de la economía, la inflación se mantuvo en los dos dígitos. Para enfrentar esos problemas, Cristina acudió a ampliar la intervención del Estado en la economía, restringiendo importaciones y endureciendo los controles monetarios con el fin de reforzar las reservas exteriores y frenar la fuga de capitales.

En lo que se refiere al ámbito económico, la situación posterior a la crisis de 2002 en Argentina, destaca principalmente por la devaluación del peso y la alta inflación que se registró. En 2003, el país terminaba de atravesar un periodo de tiempo en el que habían gobernado tres presidentes distintos: el gobierno de Carlos Menem, el abreviado de Fernando de la Rúa, el provisorio de Eduardo Duhalde y finalmente la consolidación de Néstor Kirchner (Carlos Tomada 2005). Se evidencia una situación de lo menos estable, en la que se gestó una crisis que llegó a su punto de mayor intensidad en diciembre de 2001, en el contexto de "corralito" bancario, seguido del momento de la desvinculación del peso al dólar estadounidense a principios de 2002. Argentina y su economía tocaron fondo ese año, el PIB real era un 18% más bajo que en 1998 y más de la mitad de los argentinos vivían bajo el umbral de la pobreza.

Ese estallido se explica fundamentalmente por las políticas que se llevaron a cabo, que deterioraron la equidad, la justicia y la cohesión social de Argentina, y generaron un esquema en el que primaba la desigualdad de ingresos y la segmentación social (Carlos Tomada, 2005). En ese año, el peso fue devaluado y se llegaron a tener hasta 14 monedas distintas, hubo cesión de pagos de la deuda pública acumulada, se inmovilizaron los depósitos, se produjo una fuga de capitales enorme, había déficit fiscal, desempleo, más pobreza e indigencia, inflación y recesión económica (Xavier Mena, 2006). Sí es cierto que el PIB real, cuando Néstor Kirchner inició su presidencia se recuperó, comenzó a crecer a una tasa promedio anual del 8,5% durante los seis años siguientes, dando provecho a la capacidad industrial y laboral que estaba ociosa y a las políticas monetarias y fiscales expansivas, que tuvieron su repercusión en otros aspectos.

A continuación, el Gráfico 1 que evidencia cuanto afectó la crisis internacional de final de 2001 a 2002 en Argentina. El país registró la mayor bajada del PIB en el período, siendo esta aproximadamente de un -60% y a su vez el IPC creció más del 40%.

Gráfico 1: PIB e Inflación en los años previos al Kirchnerismo



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

El PIB venía decreciendo desde 1998 pero se agudizó en 2002, en paralelo a esta contracción, los precios también mostraban un leve decrecimiento que culminó con la ruptura de la convertibilidad peso – dólar. En ese año, debido a la devaluación y como consecuencia de la subida de los precios de bienes importados, se produjo una subida de la inflación, en el Gráfico 1 se evidencia el desarrollo contracíclico de la inflación respecto al PIB. Fue verdaderamente la pérdida de valor de la moneda nacional lo que hizo que cayera el valor del PIB. Según Pablo Gerchunoff, hasta el momento en que se produjo la devaluación, el Estado argentino tenía una deuda de 144.000 millones de dólares, aproximadamente el 54% del PIB, sin embargo, con la subida del tipo de cambio, debía los mismos dólares, pero ello suponía un 145% del PIB, lo cual era definitivamente insostenible.

La Balanza Comercial es una parte muy importante de la composición del PIB. Según el saldo de dicha balanza, se puede saber o tener un ápice de cómo está la economía de un país. En este caso, como se puede comprobar a continuación en el Gráfico 2:

Gráfico 2: Balanza Comercial: Exportaciones menos Importaciones y Saldo



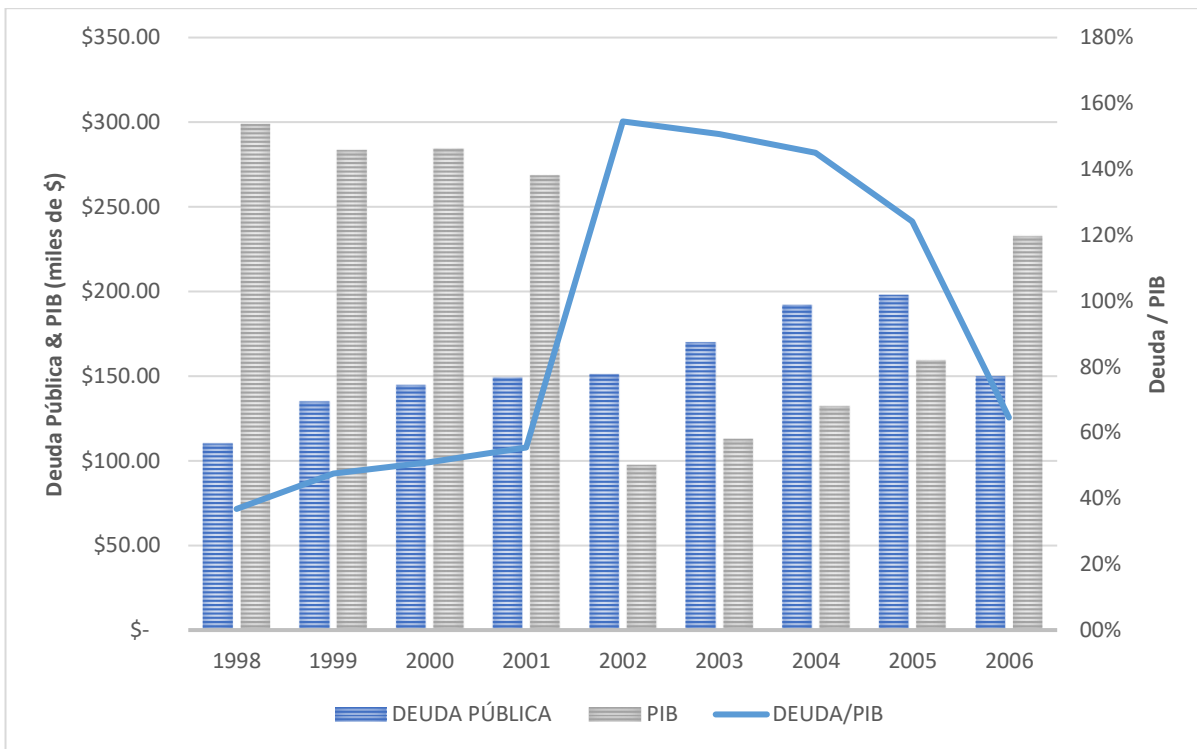
Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC

Observando el gráfico, se percibe un cambio radical de déficit a superávit en el año 2001. Entre 1998 y principios de 2001, el saldo de la Balanza Comercial era deficitario, debido a que Argentina compraba más al exterior de lo que vendía. Sin embargo, a partir de ese año se revirtió la situación y se prolongó de manera pronunciada hasta 2002, debido en parte a la fuerte contracción de las importaciones por la devaluación del peso. Hasta el año 2002, las importaciones tuvieron su mayor contracción coincidiendo con la desaceleración que se produjo al final del siglo XX. Desde entonces, el saldo se mantiene positivo, ambas crecen a ritmo sostenido, pero siempre las exportaciones por encima.

Argentina contaba con una ventaja comparativa en los bienes del sector primario, fundamentalmente aquellos productos pertenecientes al sector agroalimentario, que era el más desarrollado, entre ellos la soja. La devaluación del peso que se produjo, mejoró la competitividad de esos productos y es por ello que el sector exterior se identificó como impulsor de la recuperación económica (R. Madrazo, 2003). Una vez que Néstor Kirchner asumió el poder se reactivaron las compras al exterior y continuaron con ritmo sostenido (Damill, 2000). El problema del superávit era que se convertía en fuga de capitales, según Pablo Gerchunoff, los argentinos ahorran más en períodos de recesión y del mismo modo, gastaban más en los períodos de auge, lo cual era un comportamiento procíclico a favor de la recesión, que hacía más difícil la salida de ésta.

Por último, para terminar de comprender la situación económica de Argentina, a continuación, se muestra en el Gráfico 3 la evolución de la Deuda Pública, que es quizás uno de los temas de más controversia respecto a su economía

Gráfico 3: Deuda Pública con respecto al PIB



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía y FMI

Como se puede comprobar en el Gráfico 3, la deuda pública hasta el año 2001 era menos de la mitad del PIB, el problema aparece cuando éste se desploma en 2002, tras la crisis. Según Leonardo Bleger (2007) las sucesivas refinanciaciones con intereses determinaron el crecimiento sostenido de la deuda argentina, y esta creció de forma paralela al aumento de la pobreza, la indigencia y la exclusión social, que se estudiará en el apartado siguiente. Se conoce que (INDEC, 2004) los dólares que se contabilizaban en dicha deuda, no tenían como destino principal el que debe ser (inversión pública o gasto social) sino que se utilizaban para alimentar la fuga de capitales. Tras el año 2002, es cuando se da un cambio radical a la posición de la Deuda sobre el PIB, fue cuando Argentina declaró la suspensión de pagos, en un contexto de crisis social, política y económica, lo cual constituyó un aspecto clave en lo que se refiere a la estrategia del manejo de ésta durante el Kirchnerismo. En cuanto a las relaciones con el FMI, tras la declaración de la suspensión de pagos, se frenaron todo tipo de asistencias financieras a Argentina, tuvo efectos muy negativos sobre todo en lo que se refiere a la

profundización de la depresión de la actividad económica y de los ingresos de los más débiles de la sociedad.

B. Aspectos Sociales anteriores al Kirchnerismo

Desde hace más de 20 años, la materia de políticas sociales referidas a inclusión, pobreza y distribución del ingreso, se ha caracterizado por la constante búsqueda de beneficios hacia las regiones más desprotegidas. En la década de los 90' se realizaron en Argentina numerosas reformas estructurales que tuvieron como consecuencia una alta tasa de crecimiento económico, si bien el impacto de estas reformas no fue igualmente positivo en la distribución del ingreso, según un estudio de Fiel (1999). Lo que sí ocurrió fue un aumento del bienestar general de la población gracias al aumento de los ingresos que derivó del crecimiento económico. Pero ese bienestar no duró mucho tiempo. La falta de trabajo está constituida como un problema social generalizado que implica una salida formal de la economía y esto se termina traduciendo en mayores niveles de exclusión y desintegración social, que la sociedad argentina sufrió durante ese periodo. El problema principal fue la desvinculación de la evolución de la actividad económica del nivel de empleo y salarios (Damill & Frenkel, 2006). Se produjo una segmentación social y la pobreza dejó de ser producto de la crisis sufrida en 2001, y pasó a ser el resultado de una nueva forma de funcionamiento económico (Murmis & Feldman 1993).

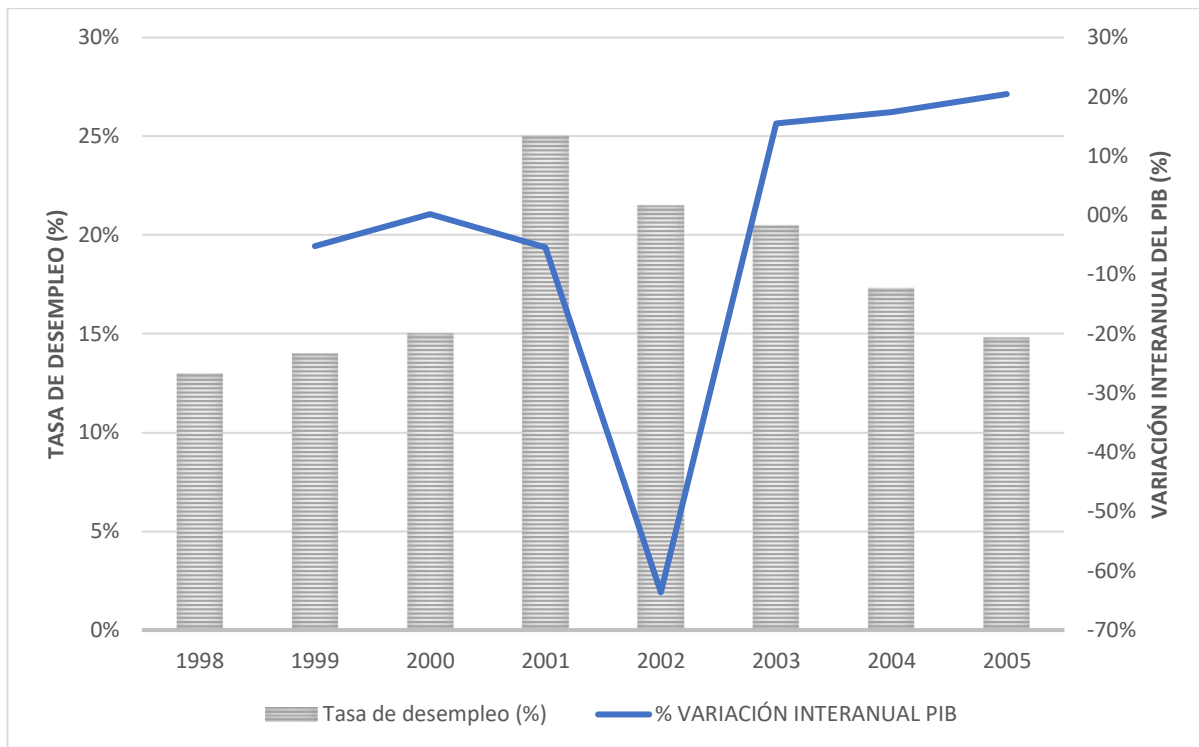
En cuanto los Kirchner ascendieron al poder, sus políticas absolutamente sociales y enfocadas a la inclusión, derivaron en que empleaban el Gasto Público del Estado en contratar a más trabajadores y subsidiar las necesidades básicas de todos los ciudadanos, siendo estas la luz, agua, transporte... Asimismo, se demostró que el tiempo promedio del desempleo de aquellos trabajadores que vivían en hogares beneficiados

por la Asignación Universal por hijo¹, tendía a ser mayor que si carecían de dicha retribución. Si bien había veces que dicha protección, favorecía que la persona desocupada estuviera más tiempo sin empleo y por tanto no era positivo para el crecimiento del número de personas empleadas en la sociedad argentina. Según González Rozada (2011), los efectos positivos que se conseguían a corto plazo sobre la pobreza, se verían opacados por los efectos sobre la duración del desempleo. Esto produjo un crecimiento del desempleo abierto, la precarización del empleo, la subocupación y el trabajo a tiempo parcial, lo cual convirtió al desempleo en una problemática social (H. Palomino 2003).

Para clarificar lo dicho, se expone a continuación un gráfico que muestra la evolución de la Tasa de Desempleo en Argentina, en el período comprendido entre el año 2000 y 2005. El momento que ahora nos interesa es 2002 – 2003, previo a la consolidación del gobierno de Néstor Kirchner. Para ayudar a ver el contraste, he incluido en el Gráfico 4 la variación interanual del PIB durante el mismo periodo.

¹ La AUH es un seguro que concede la ANSES a personas desocupadas, que se encuentran empleadas en negro o que perciben menos del salario mínimo y que cumplen ciertas características con el fin de proteger a un sector excluido.

Gráfico 4: Evolución del Desempleo en los años previos al Kirchnerismo

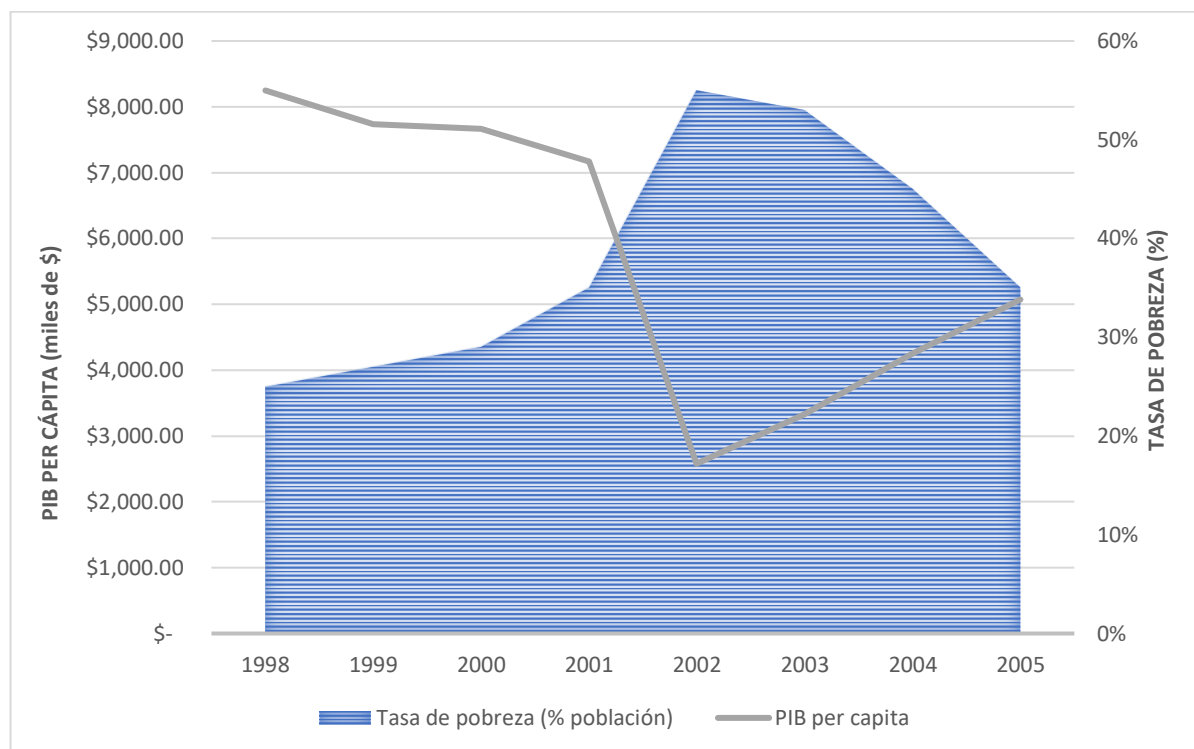


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Se puede visualizar de manera clara que la tasa de desempleo ha evolucionado en sentido anticíclico respecto al PIB como es lógico. Cuando la producción se contrae el empleo disminuye y por lo tanto aumenta el porcentaje de personas desempleadas. Se observa que la tasa de desempleo comenzó a crecer tras la crisis de 1998 que afectó de manera considerable a la sociedad argentina, como se ha mencionado anteriormente. Creció a un nivel de 1,74% de promedio y alcanzó un máximo histórico de 25% en el año 2001. Esto es un dato claro de que el problema era elevado, cuando Néstor Kirchner obtuvo la presidencia, casi un cuarto de la población argentina se encontraba desocupada y por tanto excluida socialmente. El presidente Kirchner tuvo que afrontar una situación problemática de desempleo muy alto y logró que este nivel descendiera, pero no llegó al de la década anterior, a pesar de que el crecimiento de la economía era sostenido.

A continuación, otro indicador relevante del estado de la sociedad argentina sería la tasa de Pobreza. En el Gráfico 5 que se muestra, viene comparada con el PIB per cápita:

Gráfico 5: PIB per Cápita y Tasa de Pobreza en los años previos al Kirchnerismo



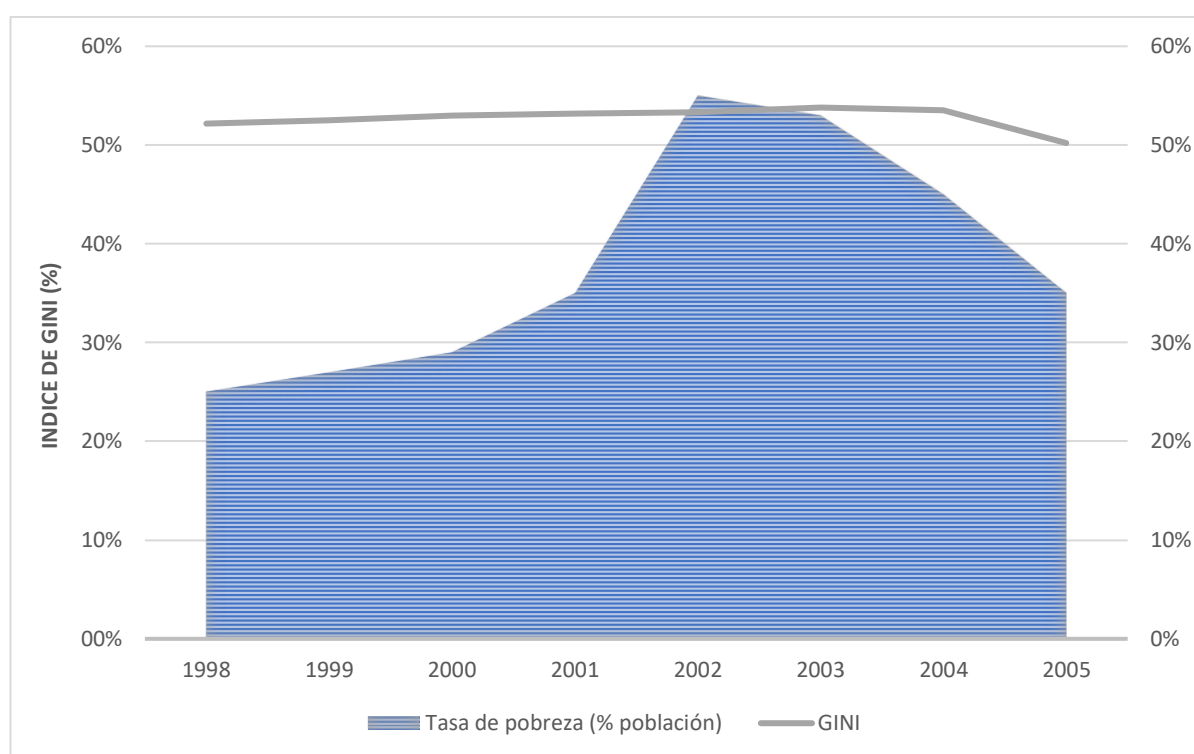
Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC y Banco Mundial

La tasa de Pobreza², que es una cuestión social igualmente importante, evolucionó acorde al ciclo económico. En el momento en que una familia no era capaz de asistir sus necesidades básicas de alimentación o la canasta básica total, se le consideraba pobre. En el año 2002 se registró el 52% de la población bajo la línea de pobreza (Susmel 2007). El desplome del PIB per cápita en el año 2002, fue lo que dejó a más del 50% de los argentinos bajo la línea de pobreza.

² A partir del año 2007, en Argentina, el INDEC relevaba un índice de precios que presentaba anomalías que hacían suponer que no reflejaban el verdadero comportamiento de los precios. Es por ello que los indicadores de pobreza que utilizo en este trabajo han sido calculados por FIEL basándose en un relevamiento mensual propio y no coinciden al cien por cien con las estadísticas oficiales.

El hecho de que más de la mitad de la población se encuentre bajo la línea de la pobreza y no tenga acceso a unas condiciones de vida digna, es un problema social muy importante. Sí que es cierto que la reducción de la pobreza que se aprecia desde 2003 va unida a la reducción en los índices de desigualdad, como se puede comprobar más adelante en el Gráfico 6 que muestra la evolución del índice de Gini. Aun así, que la desigualdad sea mayor o menor, solo indica que la riqueza esté peor o mejor distribuida, pero realmente no nos indica nada sobre si la población en general está mejor o peor económicamente.

Gráfico 6: Desigualdad a través del Índice de Gini y la Tasa de Pobreza



Fuente: Elaboración personal con datos del INDEC

El Gráfico 6 muestra lo elevada que era la desigualdad en Argentina cuando Néstor Kirchner tomó el control en 2003. A pesar de que la tasa de pobreza alcanza un pico en 2002, debido a la crisis, el índice de desigualdad se mantiene más o menos constante pero siempre entre el 50%-60%.

La tasa de pobreza era la más elevada en 2002 y el coeficiente de Gini comienza a disminuir a partir de ese año. No obstante, a día de hoy se puede confirmar que lo sigue siendo y es un problema a resolver pero que tiene grandes complicaciones, puesto que un tercio de la población argentina vive en la provincia de Buenos Aires y de este porcentaje, aproximadamente 3 millones viven solo en la capital federal. El hecho de que sea excesivo el número de habitantes de la capital, provoca que la desigualdad sea mayor, puesto que la sociedad rural argentina tiene mucho menos acceso a unas condiciones más favorables de vida por la lejanía entre el mundo rural y la capital.

En definitiva, la tasa de paro que superaba el 20%, el malestar social que ello provocaba, la caída del PIB y por tanto de la renta per cápita, dejando a más de la mitad de la población argentina bajo la línea de la pobreza y la fatídica distribución del ingreso eran las condiciones en las que se encontraba el país cuando Néstor Kirchner ascendió a la presidencia.

III. Kirchnerismo: Políticas e Indicadores Económicos (2003 – 2015)

El período de tiempo al que me voy a referir en este apartado es uno de los ciclos políticos más importantes de la historia de Argentina, donde el país sufrió importantes transformaciones. Pasó por fases de acelerado crecimiento económico, entre 2003 - 2008, fases críticas donde se vio muy afectado por la crisis económica internacional entre 2008 y 2009, y de nuevo acelerado crecimiento entre 2010 y 2011. En los últimos cuatro años de Kirchnerismo, Argentina atravesó una fuerte desaceleración, en 2012 y 2013, y un final marcado por el estancamiento general y la retracción de algunos sectores, en 2014 y 2015.

Es cierto que, la Argentina que recibió Néstor Kirchner es una muy diferente a la que dejó su mujer doce años después. El país crecía a ritmo sostenido gracias la recuperación

internacional de la crisis vivida en 2002. Néstor Kirchner asumió la presidencia liderando el partido Frente para la Victoria el 25 de mayo de 2003 y lo hizo por descarte. Había obtenido solo el 22% de los votos y su figura era casi desconocida. La política económica en la que se basó Kirchner, tenía fijados objetivos de crecimiento y no de controlar la inflación, para recuperar al país de la crisis de la convertibilidad sufrida.

Además, su inclinación era siempre acercarse a las demandas populares, Kirchner se presentaba en los actos públicos como uno más "del pueblo", según Ipola (1983), daba discursos informales y tenía mucho contacto con sus seguidores, a los cuales comprendía y con los que se sentía identificado. Por ejemplo, en un discurso en marzo de 2005 dijo él mismo: "Me dicen que tengo que ser mesurado, que tengo que ser prolijo, que me tengo que vestir ordenadamente, que tengo que caminar derecho, que tengo que hacer tantas cosas, ellos me quieren hacer al molde de ellos y yo quiero ser al molde del pueblo, quiero ser como el pueblo porque me siento como uno de ustedes". Cuando inauguró su presidencia, Néstor Kirchner prometió un proyecto nacional común, integrador y que superase todas las formas tradicionales de hacer política, estableció una frontera clara entre los gobiernos que lo precedían, englobaba el pasado como una etapa de crisis cultural y moral (Aboy Carlés 2003, 2005) que culminó con la crisis de 2002.

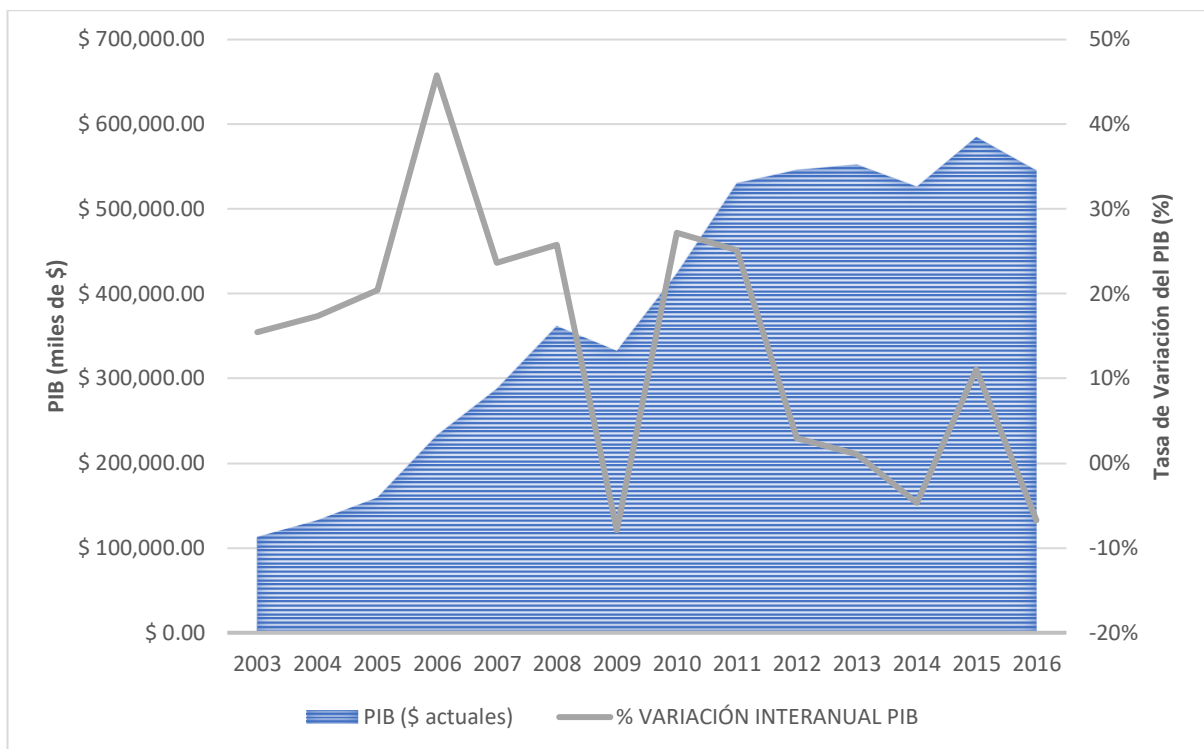
Los primeros movimientos políticos de Kirchner se enfocaron en ganarse a la sociedad argentina y de alguna manera compensar sus condiciones de llegada al poder, además de diferenciarse de los gobernadores anteriores (Muraro, 2005). Según Svampa (2004), necesitaba legitimarse su cargo y atraer a la ciudadanía que mostraba fuerte desconfianza a la clase política después de la crisis de 2002. La primera medida tomada por Kirchner en su gobierno fue el reemplazo de la cúpula del Ejército, decretando que las Fuerzas Armadas iban a ser uno de los grupos de poder a enfrentar en su gobierno (Clarín, 2003) y por si eso fuera poco, recibió en la Casa Rosada a los principales líderes

del movimiento piquetero y a los organismos de defensa de derechos humanos (Torre, 2005).

Estos datos, más que ser importantes para el estudio de la evolución económica de Argentina durante el Kirchnerismo, son simbólicos para mostrar la inclinación social que mantuvo el presidente durante todo su gobierno. A continuación, procedo a analizar la coyuntura económica de la etapa en cuestión. Durante estos años, se alcanzaron importantes logros en materia económica y social, sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, según M. Kulfas se considera a esta etapa como una década perdida o despreciada y los logros económicos se atribuyen a la coyuntura externa favorable.

Entre los años 2003 y 2011, Argentina experimentó una de las etapas de crecimiento económico más aceleradas de su historia contemporánea. Sin embargo, como se verá a continuación en el análisis, el crecimiento se vio acompañado de un cúmulo de profundas vulnerabilidades (FMI, 2015). La economía argentina es hoy día muy dependiente de las materias primas, que generan gran parte de los ingresos del PIB a través de las exportaciones. Se muestra el Gráfico 7 con la evolución del PIB durante todo el Kirchnerismo que lo evidencia.

Gráfico 7: Producto Interior Bruto y su Tasa de Variación Interanual



Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC

En el gráfico superior, la línea gris muestra la tendencia de crecimiento y decrecimiento del PIB durante el Kirchnerismo. Hay dos picos destacables tanto al alza como a la baja. Uno muy elevado de crecimiento en 2006, que es la etapa de gobierno de Néstor Kirchner, que como he comentado previamente, sus reformas políticas buscaban generar crecimiento. Posteriormente, el PIB se desploma por la crisis de 2008 para volver a crecer. Dicho crecimiento se deriva del enorme Gasto Público efectuado por Cristina Fernández de Kirchner (CEPAL, 2010).

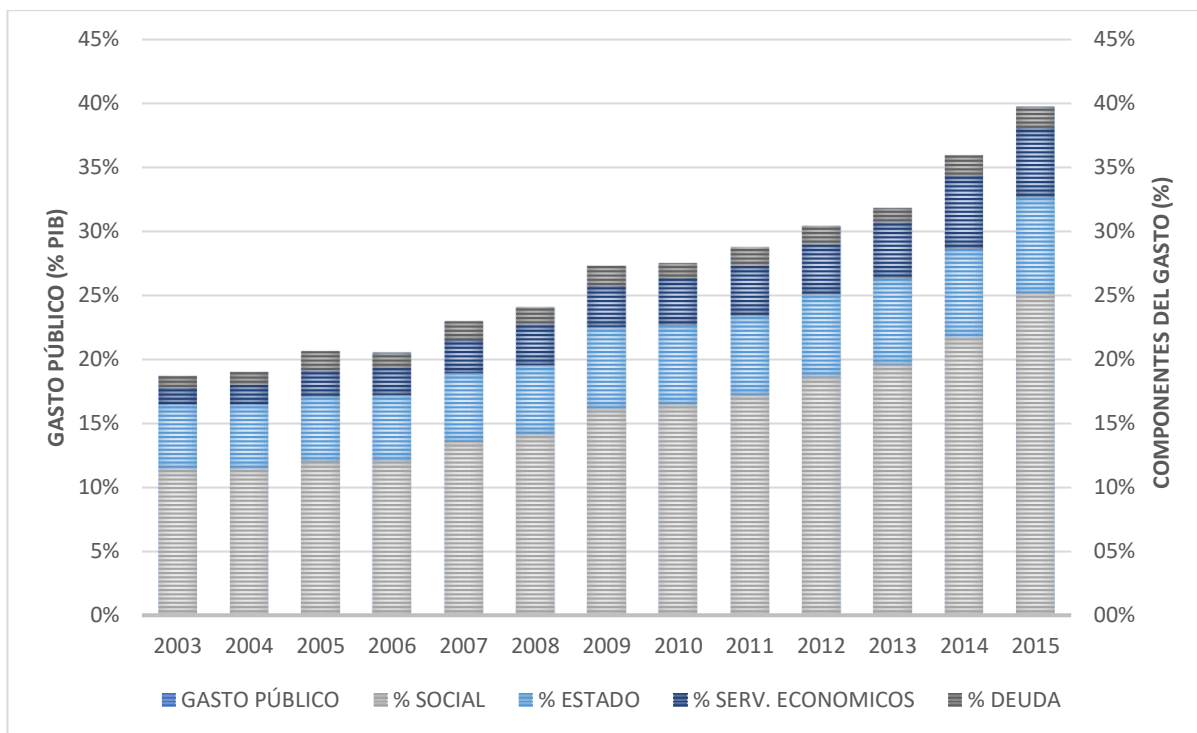
Se puede comprobar claramente, que según los datos del INDEC el PIB creció a ritmo sostenido durante esos 12 años a los que nos referimos. Otra de las causas más importantes que respaldan dicho crecimiento es la gran subida de las exportaciones netas, que se debe en gran parte a las intervenciones del gobierno en el mercado internacional y a las políticas por mantener una tasa de intercambio competitiva (CEPAL, 2006). Se puede afirmar que el papel de las exportaciones ha sido una de las

transformaciones más impactantes de la economía argentina y Kirchner facilitó ese cambio estructural. Lo hizo a través de una política proactiva de intervención en los mercados de divisas. Kirchner implementó el mantenimiento de un Tipo de Cambio Real, Competitivo y Estable (TCRCE) (Frenkel y Rapetti, 2008; Damill, Frenkel y Maurizio, 2007) y según Frenkel y Rapetti se puede decir que representó la contribución más importante del Gobierno hacia el incremento del PIB. Lo que básicamente pretendía Néstor Kirchner era sustituir las importaciones con el fin de que disminuyeran y favorecer las exportaciones (especialmente aquellas de origen manufacturero), para con ello acelerar el crecimiento de la economía. Las exportaciones netas contribuyeron positivamente al crecimiento, ya que la desaceleración del crecimiento de estas que se produjo, se vio compensada por la compresión del crecimiento de las importaciones y del consumo público.

Un componente muy importante del PIB es el Gasto Público. A nivel nacional, la proporción relativa de Gasto Público respecto al PIB tuvo un crecimiento sostenido durante el Kirchnerismo. Pasó del 17,4% en 2004, al 37,8% en 2015, es decir, un aumento de casi 21 puntos porcentuales del producto en los 12 años de Kirchnerismo.

A continuación, se ilustra el Gráfico 8 que lo muestra:

Gráfico 8: Gasto Público (% PIB) y sus componentes



Fuente: Elaboración propia según datos de IARAF (2016).

La evolución de los datos del Gráfico 11 es claramente de crecimiento constante, cada año aumentaba el Gasto Público del gobierno. Se percibe un crecimiento mayor en lo que iba destinado a temas sociales, sobre todo desde la subida al poder de Cristina.

Es importante analizar los factores que explican el motivo de dicho crecimiento durante ese período. Se visualiza que claramente casi el 80% del gasto iba destinado a Seguridad Social, lo cual se debe a las numerosas políticas sociales implementadas por Kirchner, que se explicarán en profundidad más adelante. Cabe mencionar que son la creación de la Asignación Universal por Hijo (AUH), las moratorias previsionales, las pensiones no contributivas y diversos programas tales como Conectar – Igualdad y Progresar, que ambos impulsaban el incremento del Gasto. No menos importante es el Gasto en Servicios Económicos que incluye las Transferencias Corrientes al Sector Privado, y las Transferencias Corrientes al Sector Público, incluidas dentro del porcentaje

de los Servicios del Estado. A continuación, se muestra el Gráfico 10 que compara la composición del gasto público del inicio del Kirchnerismo en 2003, con la del final del período en 2015:

Gráfico 10: Gasto Público 2003

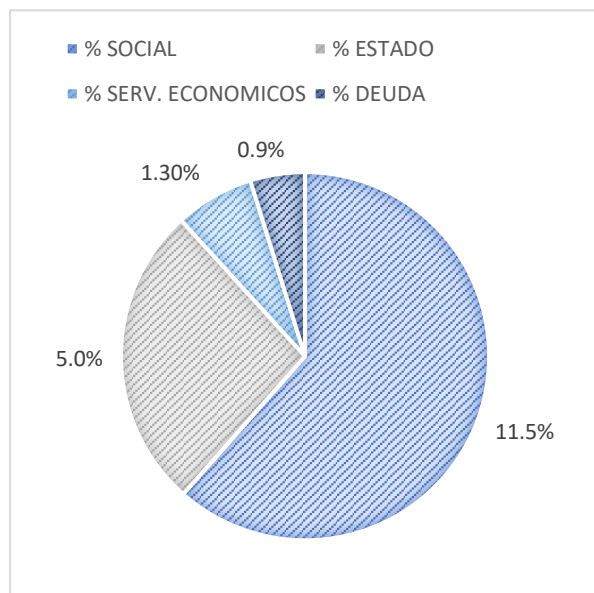
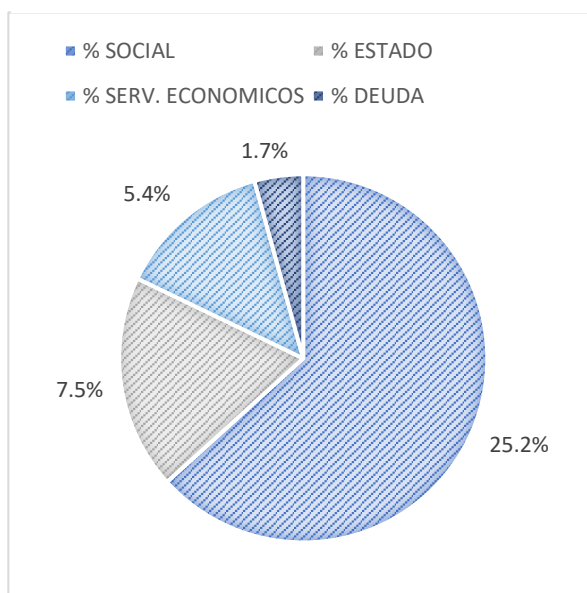


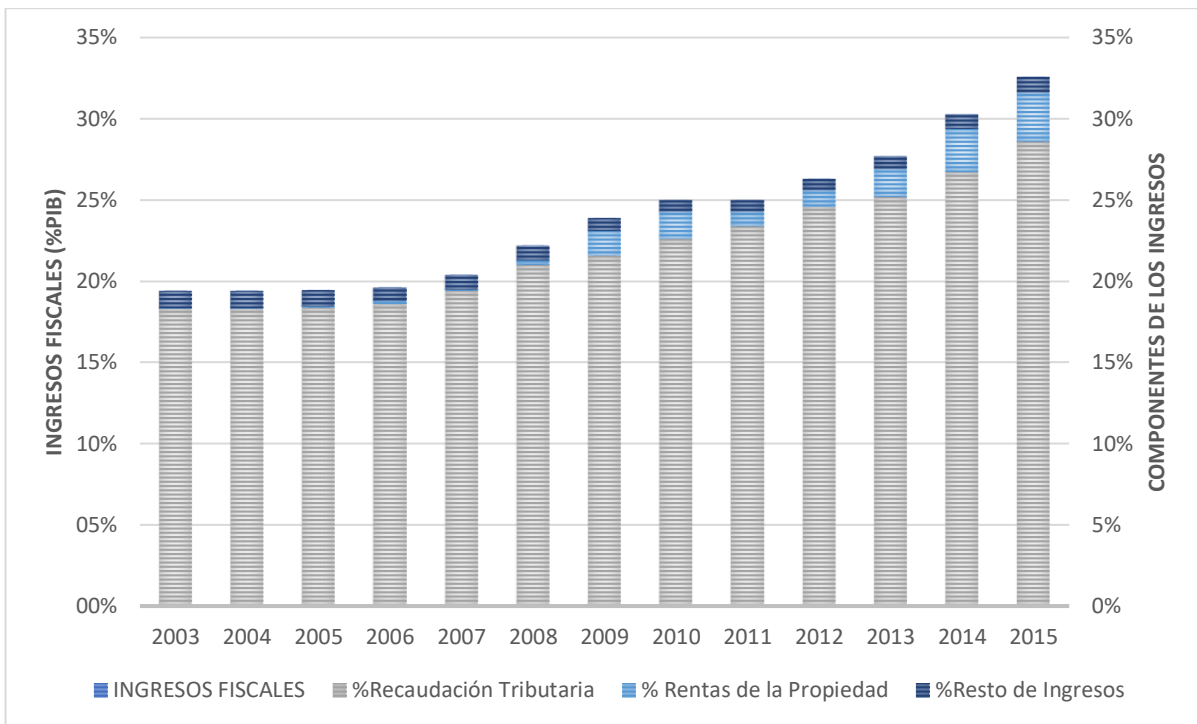
Gráfico 9: Gasto Público 2015



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas (2016).

En dicha comparativa de gráficos circulares se evidencia como la tendencia de la política de los Kirchner era fundamentalmente social y benefactora de dichos sectores. Por su parte, los servicios económicos también triplicaron su importancia en el % de gasto total. Para poder evaluar el saldo de la Balanza por Cuenta Corriente es crucial estudiar el Ingreso por Recaudación Tributaria, para con ambos datos y así elaborar una tabla que ilustre el déficit fiscal que aún existe en Argentina y es un problema a resolver. En paralelo con el Gasto Público, la evolución del ingreso fiscal tuvo un comportamiento procíclico respecto al PIB. En el año 2003 era una proporción de 19,4% y pasó a 32,6% en 2015.

Gráfico 11: Ingresos Fiscales (% PIB) y sus componentes



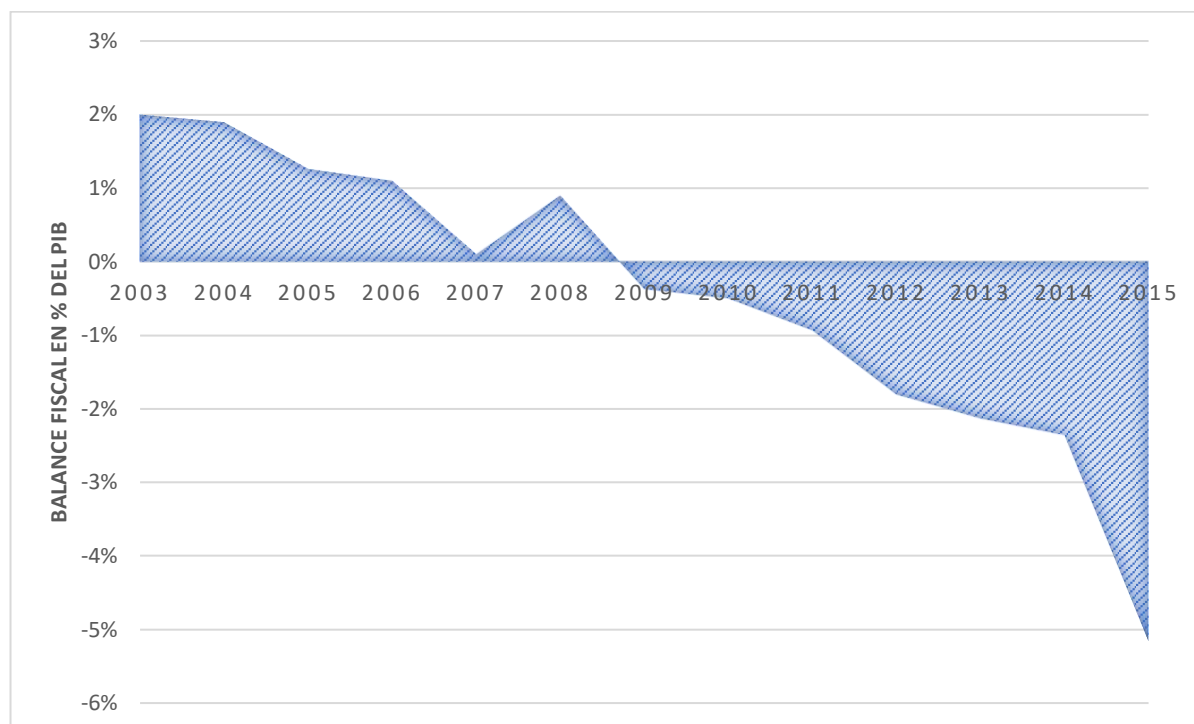
Fuente: Elaboración propia según datos de IARAF (2016).

La evolución de los Ingresos Fiscales, sigue la misma línea que el Gasto, creciente de forma constante. Se percibe un crecimiento a partir de 2009 de los ingresos por rentas de la propiedad. A la hora de comprender cuales fueron los factores que provocaron el aumento de la carga tributaria nos enfocamos en los siguientes: En primer lugar, la recaudación tributaria incluye todos los ingresos obtenidos de la Seguridad Social, y es claramente el mayor de todos los ingresos fiscales. Le siguen los ingresos de las rentas de la propiedad, que muestran también un crecimiento y por último el resto de ingresos que incluirían entre otros el IVA y el Impuesto al Cheque y Derechos de Exportación. Ambos son considerados tributos distorsivos de "emergencia" porque tuvieron la responsabilidad de complementar la recaudación durante la crisis, según datos del Instituto Argentino de Análisis Fiscal.

A pesar de que el BCRE y ANSES asistieron financieramente al Tesoro, los ingresos totales no lograron estar por encima de los gastos en ningún punto (a excepción del

año 2010) como se muestra a continuación, se evidencia un creciente desequilibrio fiscal desde 2009 a 2015 que pasa a ser del 0,4% al 5,3% del PIB nacional.

Gráfico 12: Balance Fiscal del período (Ingresos Fiscales – Gasto Público)



Fuente: Elaboración propia según datos de IARAF (2016).

En el Gráfico 12, se visualiza lo que sería una mezcla de los dos análisis anteriores. Considero interesante de este gráfico el contraste que hay a partir de la subida al poder de Cristina en 2007. Es totalmente ilustrativo el déficit que se profundiza al final de su gobierno. El gráfico se ha elaborado restando los ingresos tributarios menos el gasto público y resulta el balance fiscal de Argentina durante el período estudiado.

En el año 2009, por primera vez después de 12 años, se registró el primer déficit en la Balanza Fiscal de Argentina. Tener déficit no es un síntoma negativo de la economía, en muchos casos, dicho saldo negativo coincide con períodos de expansión del PIB, lo cual es más que positivo. En el año 2009 por ejemplo, el superávit comercial

superó los U\$ 16,890 con retrocesos del PIB del 6%, por el desplome de las importaciones. El saldo de la cuenta corriente es el que refleja con más realismo la situación internacional del país. De hecho, en muchos casos se ha atribuido el crecimiento de la producción de Argentina al contexto externo favorable, enfatizando el impulso que provenía del escenario internacional.

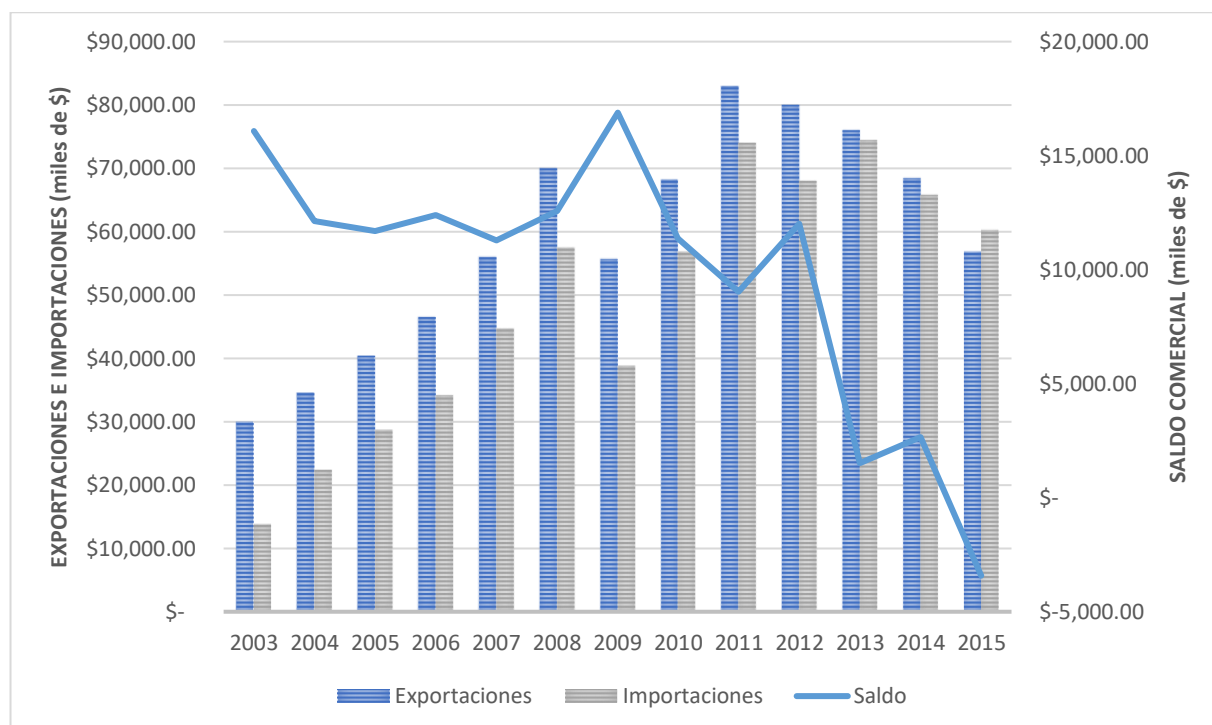
Sin embargo, apoyándose solo en la situación positiva y sin tener en cuenta las equivocadas políticas internas que se estaban llevando a cabo, no pudieron cambiar los problemas estructurales que limitaban el crecimiento del país. De hecho, muchos economistas que sustentan estas hipótesis, suelen agregar que otros países de la región Latinoamericana, al igual que Argentina se beneficiaron del alza de los precios internacionales en los productos primarios, pero pudieron crecer gracias a la implementación de políticas macroeconómicas más consistentes y gracias a ello lograron un desarrollo económico mejor que el argentino. Según Damill y Frenkel (2015), no solo Argentina habría desperdiciado oportunidades, sino que habría incurrido en una serie de incompetencias que la han conducido a una compleja situación que quizás se podría haber evitado.

Según Nicolás Cachanosky (2016), se comprueba en el Gráfico 12 que el superávit que heredó Néstor Kirchner comienza a deteriorarse muy rápidamente, lo que supone una contradicción a la imagen que él mismo quería dar de un presidente preocupado y ocupado de mantener las cuentas fiscales en orden. Además, este deterioro continúa de forma lineal cuando su mujer Cristina Fernández de Kirchner asume el poder. El hecho de que sea crónico, como se ha mencionado, no viene de ningún gobierno en particular, sino que todos, no importa cual fuere su orientación política, cometieron el mismo error de la clase política a quien le recaía la responsabilidad de los problemas económicos y sociales de Argentina.

Conocemos dos maneras de realizar ajustes fiscales: bien incrementando los ingresos tributarios, o bien reduciendo el gasto público. Con el gobierno Kirchnerista, se registraron en Argentina records históricos y mundiales de presión tributaria. El déficit fiscal siempre, de una manera u otra, recae sobre los contribuyentes. Bien vía inflación o deuda pública, que a fin de cuentas se traduce en tasas más grandes de interés o impuestos y cuando es el Estado quien no toma la iniciativa de ajustar las cuentas fiscales, ocurre que este ajuste termina recayendo inevitablemente sobre el sector privado y sus contribuyentes (Nicolás Cachanosky 2007).

Otro de los componentes del PIB muy importante es la Balanza Comercial. El resultado de los ingresos por Exportaciones y gasto en Importaciones, puede definir el tipo de política que se está llevando a cabo en cuanto a la apertura del mercado al exterior. Se muestra en el Gráfico 13.

Gráfico 13: Balanza Comercial del período (Exportaciones – Importaciones)



Fuente: elaboración propia con datos del INDEC.

Se visualiza la evolución de las Exportaciones junto a las Importaciones y el saldo de dicha balanza. Las importaciones, comienzan a disminuir en 2007 cuando asciende la mujer de Néstor Kirchner a la presidencia. Puso mucho hincapié en que se fomentara la producción interna y los precios poco competitivos, provocaban fugas de capitales a otros países, por eso las exportaciones también disminuyen en ese período.

Durante el Kirchnerismo como se puede comprobar, las exportaciones incrementaron, pero lentamente y esto sucedió gracias a los precios favorables de exportación combinado con baja competitividad de precios. Esto fue básicamente lo que permitió que Argentina mantuviese un superávit en su balanza comercial hasta el año 2015. Según fuentes oficiales (FMI, 2013), consecuentemente de la reducción de los superávits comerciales, el saldo de la cuenta corriente externa fue deficitario en 2011, aunque fue muy pequeño, fue el primero tras una década de superávit.

En definitiva, las condiciones externas pueden haber sido parte influyente de la gestión de las políticas económicas, y según la situación, haber favorecido o perjudicado al desempeño económico nacional, aun así, no se puede afirmar que sea la explicación de que Argentina creciese ni del estancamiento que se caracteriza en los últimos años de Kirchnerismo (M. Kulfas 2016).

Una vez analizada la coyuntura socio – económica que se vivió durante los doce años de Kirchnerismo, procedo a analizar las medidas que Néstor Kirchner tomó y como enfrentó la situación.

a. Política Fiscal de Kirchner: Elevado Gasto Público, Impuestos bajos

Si analizamos la evolución fiscal de Argentina durante el Kirchnerismo, se detectan dos etapas significativas. En primer lugar, durante el gobierno de Néstor, se

dio lugar a un superávit que se mantuvo hasta 2009, donde comenzó la cronicidad del déficit argentino, que perdura hasta hoy. Según Nicolás Cachanosky (2016), durante el Kirchnerismo se cometió el mismo error que los gobiernos que lo precedieron, Alfonsín y Menem, que lo que hicieron fue terminar financiando el déficit con emisión monetaria. Además, según Cachanosky, el aumento del Gasto Público se debe a la devaluación del peso respecto del dólar, acompañada de la inflación.

El gasto del gobierno federal y las provincias aumentó considerablemente como hemos comprobado en los gráficos anteriores y esta subida fue mayor desde la ascensión de Cristina Fernández de Kirchner al poder. Según el FMI, las subidas que mayores aumentos registraron fueron las transferencias al sector privado y los sueldos al sector público. El gobierno amplió las prestaciones de la seguridad social y los subsidios del gobierno crecieron, especialmente aquellos dirigidos al transporte, la electricidad y el gas natural.

Por su parte los ingresos fiscales también crecieron, pero en menor medida que los gastos y esto hizo que hubiera déficit fiscal durante casi toda la presidencia de los Kirchner. El FMI asegura que lo que hizo que aumentaran los ingresos, no fue a causa del incremento en la recaudación tributaria, sino por las contribuciones de la seguridad social derivadas de la transferencia de cuentas de pensiones privadas a la ANSES en 2007, y la nacionalización de los fondos de pensiones que se dio en 2008. Consecuentemente del crecimiento económico, también aumentaron los ingresos gracias a las mejoras en la recaudación del impuesto sobre la renta y el IVA, y los incrementos de los derechos de exportación.

El desequilibrio que se produjo durante la gestión de Cristina Fernández de Kirchner, es el resultado de un acelerado crecimiento del gasto público en temas de subsidios, política e incremento de las actividades destinadas al gasto del Estado. Según Sargent y Wallace (1981), si el PIB crece en menor medida que la deuda pública, la

situación fiscal es insostenible. Se debe a que, si a medida que vence la deuda, se emiten más bonos, el stock de deuda acumulado, crece más rápido que la economía en su conjunto y por lo tanto deja de ser factible emitir más deuda. Ambos economistas coinciden que si no se realiza una reforma que haga reducir el déficit, el mismo se va a ver financiado con emisión monetaria, afectando a la inflación al alza.

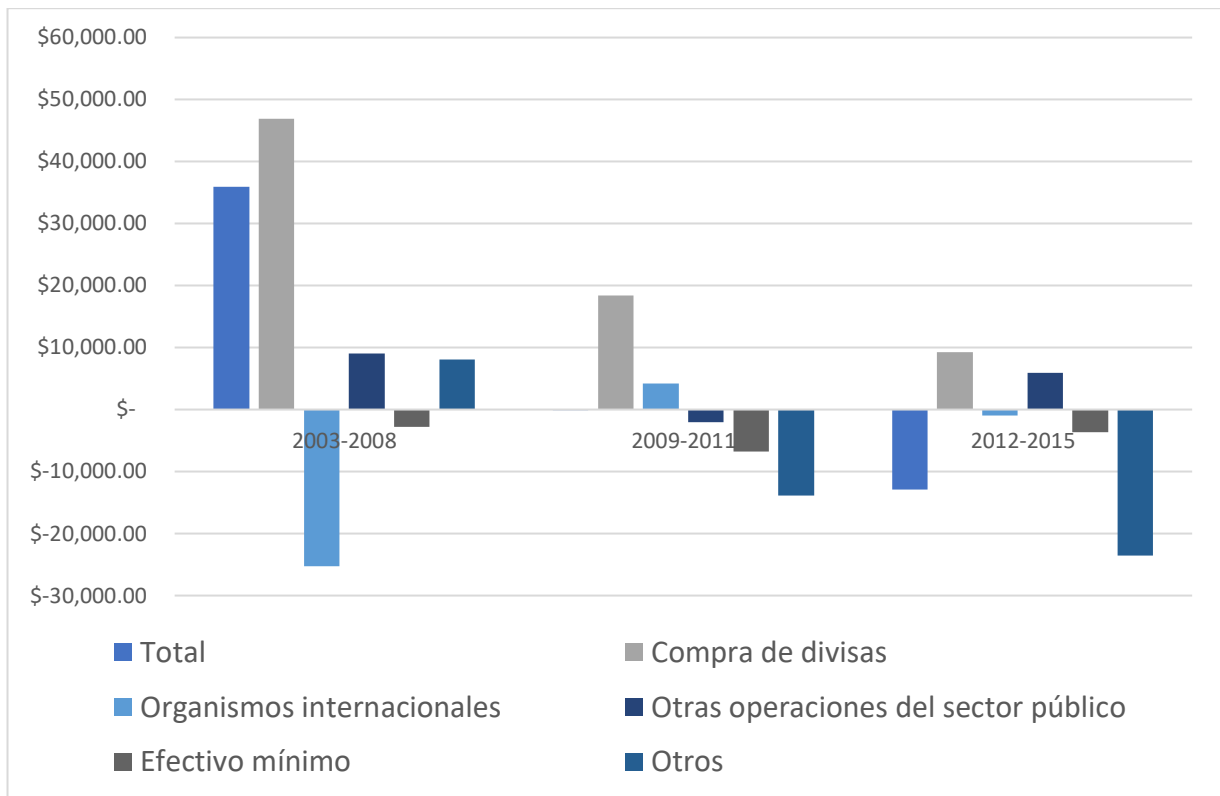
b. Política Monetaria de Kirchner: Reservas débiles, alta emisión monetaria y atraso cambiario

En cuanto al análisis de la política monetaria del período Kirchnerista, distinguiríamos tres etapas claras y diferentes entre sí. En primer lugar, las exportaciones crecieron en el período de 2003-2008 provocando superávit.

Tras la crisis, los tres años siguientes hasta 2011, mostraron sus efectos y se finalizó el crecimiento que había estado teniendo Argentina en los años previos. Finalmente, entre 2012 y 2015, comenzó un período de alta emisión para poder financiar el profundo déficit fiscal y se impuso el "cepo" cambiario, dejando desafíos muy importantes de cara al futuro para Macri: aumentar el nivel de reservas, disminuir la inflación que tiene sobretodo causa monetaria y solucionar el atraso cambiario que se ha ido agravando en los últimos años (Oberst, 2015)

Una parte importante de la Política Monetaria que se lleve a cabo, viene dada por el nivel de reservas. En el Gráfico 14 a continuación, se estudia una evolución de la composición de las reservas por tres períodos significativos.

Gráfico 14: Nivel de Reservas Internacionales por períodos



Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC

En primer lugar, de 2003 a 2008, consecuentemente del auge del sector exportador y que había superávit (como se ha podido comprobar previamente), la variación de reservas resulta ser positiva alrededor de \$35.000 millones. La compra de divisas, se ve que es la causa clara de dicho crecimiento. En esta operación, el Banco Central emite base monetaria y por lo tanto aumenta su pasivo. En cuanto al lado negativo, de reducción de reservas, se debe a la cantidad destinada al desendeudamiento con organismos internacionales, que ronda la cantidad de \$25.000 millones, siendo aún el balance más que positivo.

Sin embargo, como podemos seguir observando en el Gráfico, en el período de 2009 a 2011 la variación de reservas es casi nula. La compra de divisas continuó al alza, pero se vio compensada por una modificación en la regulación de efectivo mínimo que debían tener las entidades financieras y otras operaciones del sector público, lo cual

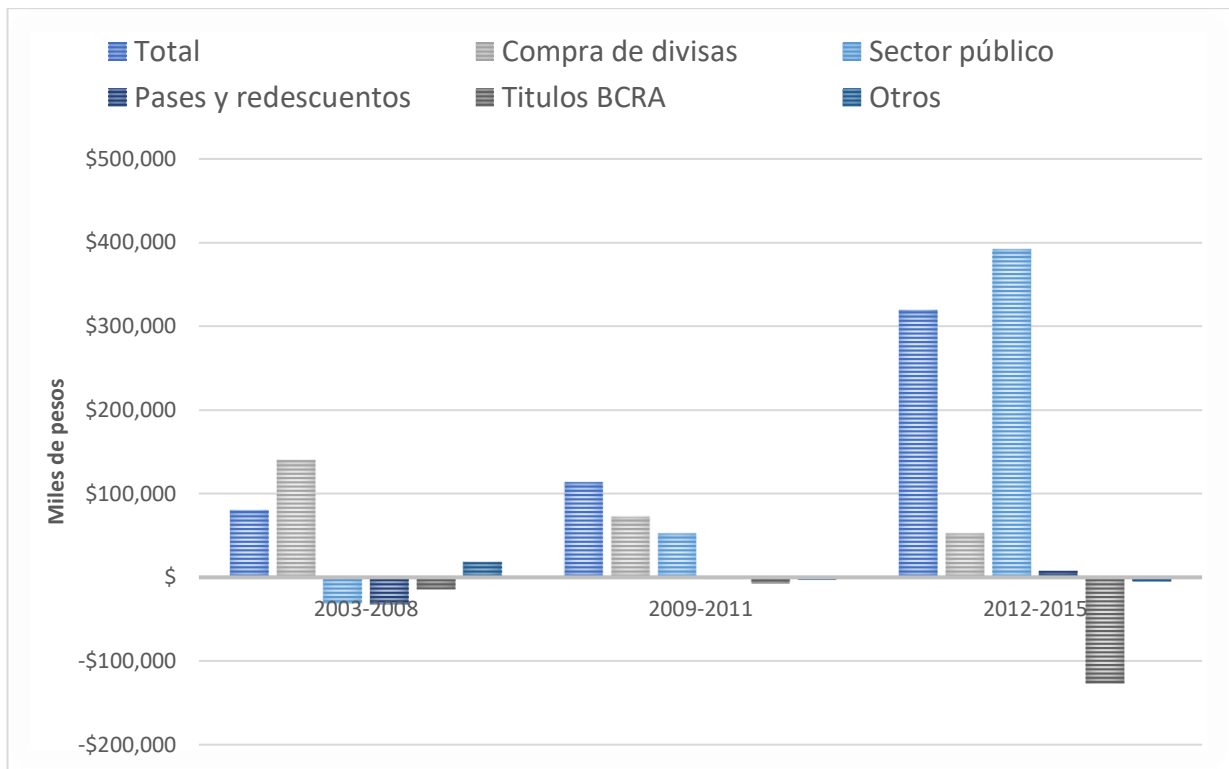
generó una caída de reservas alrededor de los \$8.000 millones, siendo el balance final de una caída de \$10 millones.

Finalmente, en el último período del gobierno Kirchnerista la tendencia se restituyó. La variación total de reservas fue un total de \$13.000 millones en negativo, estando limitada por la imposición del “cepo” cambiario (Oberst, 2015). Aunque la compra de divisas continua, hay una gran cantidad de salidas en “otros” (verde) que provocan gran parte de la pérdida.

En definitiva, la recuperación de las reservas internacionales es exitosa en las primeras etapas gracias al sector exportador y la emisión monetaria controlada, sin embargo, los problemas locales y el estancamiento en la acumulación de divisas, tuvieron de resultado la imposición del “cepo” cambiario, y es desde ese momento cuando se da el proceso de deterioro y pérdida de reservas, con una emisión monetaria elevada, como vamos a ver a continuación en el Gráfico 15, para financiar un déficit fiscal en continuo crecimiento, y que dio como resultado unos niveles de inflación superiores al 25%.

En el Gráfico 15, se distingue la evolución de la base monetaria (en millones de pesos), dividida igualmente en tres etapas. En un primer momento el objetivo era agregar dinamismo y reactivación a la economía, sin embargo, terminó convirtiéndose en la fuente de financiación del déficit que no cesaba de crecer, provocando una elevada presión en los precios.

Gráfico 15: Evolución de la Base Monetaria durante el Kirchnerismo



Fuente: Elaboración propia con datos de la UCA

En la primera fase, la mayor expansión se debe a la compra de divisas, el aumento de la base monetaria en la segunda fase, está igualmente respaldado por la compra de divisas, pero también por el sector público, para la financiación de déficit fiscal. Por último, es en el período de 2012 a 2015 donde se visualiza claramente que, aunque la compra de divisas fuese positiva igualmente, el sector público llegó a cantidades alrededor de los \$400.000 millones de pesos. Al igual que en períodos anteriores, el Banco Central intentó esterilizarlo colocando títulos, pero evidentemente estos no eran suficientes para frenar dicha expansión.

En resumen, los retos a los que se enfrentaba Mauricio Macri cuando ganó las elecciones, incluían la recomposición de las reservas, la emisión monetaria controlada para con ello bajar la inflación y la recuperación de la competitividad externa, para permitir que argentina vuelva a recuperar su crecimiento.

IV. Macrismo: Políticas e Indicadores Económicos (2015 – 2018)

Antes de comenzar el desarrollo de esta sección, aclaro de nuevo que me voy a referir al horizonte temporal desde diciembre de 2015 hasta enero de 2018, como he recalcado en el apartado II (Contexto Previo), debido a que la situación que se está viviendo en estos momentos en Argentina, todavía debe ser analizada e investigada por expertos, además de la falta de datos existente.

La ascensión de Mauricio Macri a la presidencia de Argentina en diciembre de 2015, por vía democrática³, puso fin a doce años de gobierno de los presidentes Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Mauricio Macri había presentado una propuesta de campaña electoral basada en el “cambio” y que dio nombre a la coalición que conformaron Propuesta Republicana (PRO), la Unión Cívica Radical (UCR) y la Coalición Cívica, llamada “Cambiamos”. Lo que básicamente reflejaba dicha propuesta era la necesidad existente de modificar lo que habían realizado los Kirchner (La Nación, 2016).

Algunos puntos destacables son los referidos al modelo de desarrollo, la estrategia de inserción internacional, el rol del Estado sobre los argentinos, la mejora de la relación entre el gobierno y la sociedad, así como la del gobierno con los medios de comunicación. Además, el presidente aseguró que no iba a devaluar la moneda, ni haría privadas las empresas que habían regresado a manos del Estado (YPF y Aerolíneas Argentinas), también que no tenía intención de afectar a las políticas sociales y por

³ Es importante recalcar este hecho porque Néstor Kirchner no obtuvo la mayoría de votos, sino que, tras la renuncia de Menem en la segunda vuelta de las elecciones argentinas de 2003, automáticamente le tocó a Néstor asumir la presidencia por descarte. (El Mundo, 2003).

supuesto Cambiemos se presentó como defensor y garante de la República Argentina (Clarín, 2016)

Entre los desafíos económicos a los que Mauricio Macri se tiene que enfrentar, el mayor es el déficit público, que no es cíclico en Argentina sino crónico (Nicolás Cachanosky, 2016). La inflación por supuesto es otro problema que no se puede dejar de lado, ya que supone un desafío y es una de las causas de la situación actual. En el ámbito social, el Kirchnerismo había dejado unos niveles de pobreza muy elevados y un problema de inclusión que hacían aún más complicada la herencia que recibió Macri (Susmel, 2016). Esta situación, siendo muy negativa a priori, se puede mirar como una oportunidad de aplicar reformas institucionales en Argentina, y con ello conseguir que la economía desarrolle su potencial.

Sus propósitos principales son la liberalización de la economía, levantar los controles de capital, reflotar el peso, eliminar controles de exportación en algunos productos básicos, recortar subsidios energéticos y reformar las estadísticas oficiales del país, además de muchas otras transformaciones (Clarín, 2017).

Los problemas que tiene Argentina a día de hoy se pueden resumir en tres ejes: déficit exterior, déficit público y 250 mil millones de pesos de deuda externa (La Nación 2018). Entre estos desafíos a los que se enfrenta el presidente, el mayor es el de poner solución al déficit estructural, pues Argentina tiene una presión fiscal excesiva, sin margen para corregir dicho déficit aumentando la recaudación (Nicolás Cachanosky 2016), ya que un aumento de la recaudación muy alto, supone que el país pierde competitividad y por lo tanto se producen fugas de capitales hacia otras regiones donde las inversiones sean más rentables. Argentina actualmente depende mucho del exterior y de los inversores extranjeros. El plan de Macri, está muy basado en el gradualismo de las reformas para intentar no provocar daños enormes a los sectores menos favorecidos, sin embargo, está comprobado históricamente que muchas veces, los cambios

graduales no son la mejor opción para llevar a cabo reformas estructurales, y puede que sea esa la clave de haber tenido que iniciar negociaciones con el FMI (Expansión, 2018).

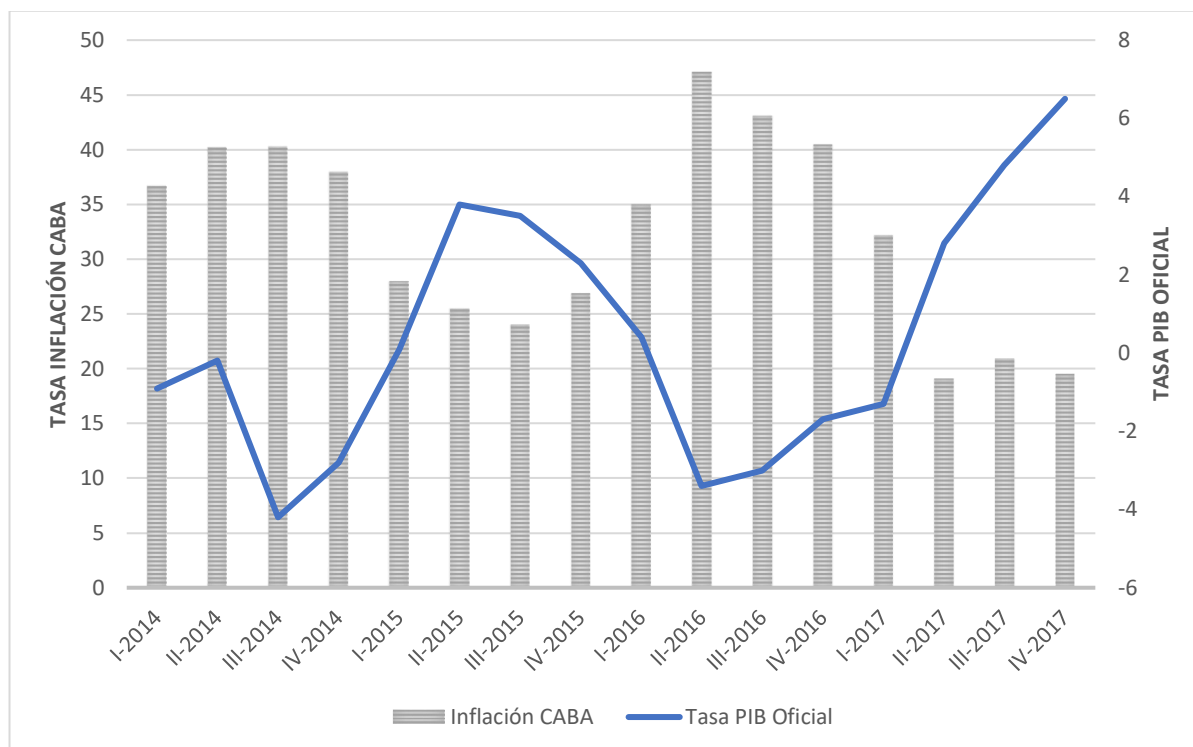
Enlazando de nuevo con el tema en cuestión, tal como hemos visto anteriormente, el gobierno de Macri ha recibido una economía completamente estancada con un crecimiento bajo, y un país sumamente aislado del resto del mundo. El conjunto de reformas, que en los siguientes apartados se van a analizar, tienen como objetivo el reinserción de Argentina al mundo y la generación de crecimiento económico dándole mucha importancia a la estabilidad y la previsibilidad, tanto para la sociedad como para los inversores.

En términos sociales, Mauricio Macri tiene que lidiar con el elevado nivel de pobreza con el que ha terminado el ciclo Kirchnerista, que hace aún más difíciles ciertos ajustes económicos necesarios como pueden ser el del aumento de tarifas de bienes públicos (transporte, electricidad...) o la subida de impuestos. La administración Kirchnerista puso en práctica muchos programas de ayuda social y que fueron aumentando conforme pasaban los años, si la pobreza disminuye lo coherente habría sido que dichos programas de ayuda disminuyeran también. Un plan es exitoso cuando llegado el punto en que se cumple su objetivo, deja de ser necesario, y no al contrario, en el cual el que lo recibe se vuelve dependiente de él (Nicolás Cachanosky 2016).

En definitiva, es posible que Macri haya recibido una de las herencias más complicadas de toda la historia de Argentina, pero también tiene en sus manos la posibilidad de realizar reformas institucionales que cambien por completo el rumbo de su economía. A continuación, al igual que he hecho con el Kirchnerismo, haré un breve análisis coyuntural de la economía argentina en los últimos dos años (2015-2017) que comprende el período de gobierno del actual presidente, para posteriormente analizar las políticas realizadas y aquellas que se encuentran en proceso.

En primer lugar, comenzaré por una visualización de la evolución del PIB comparado con la tasa de inflación para ubicar el contexto económico en el que nos encontramos.

Gráfico 16: Tasa de Inflación y Crecimiento del PIB durante el Gobierno de Macri



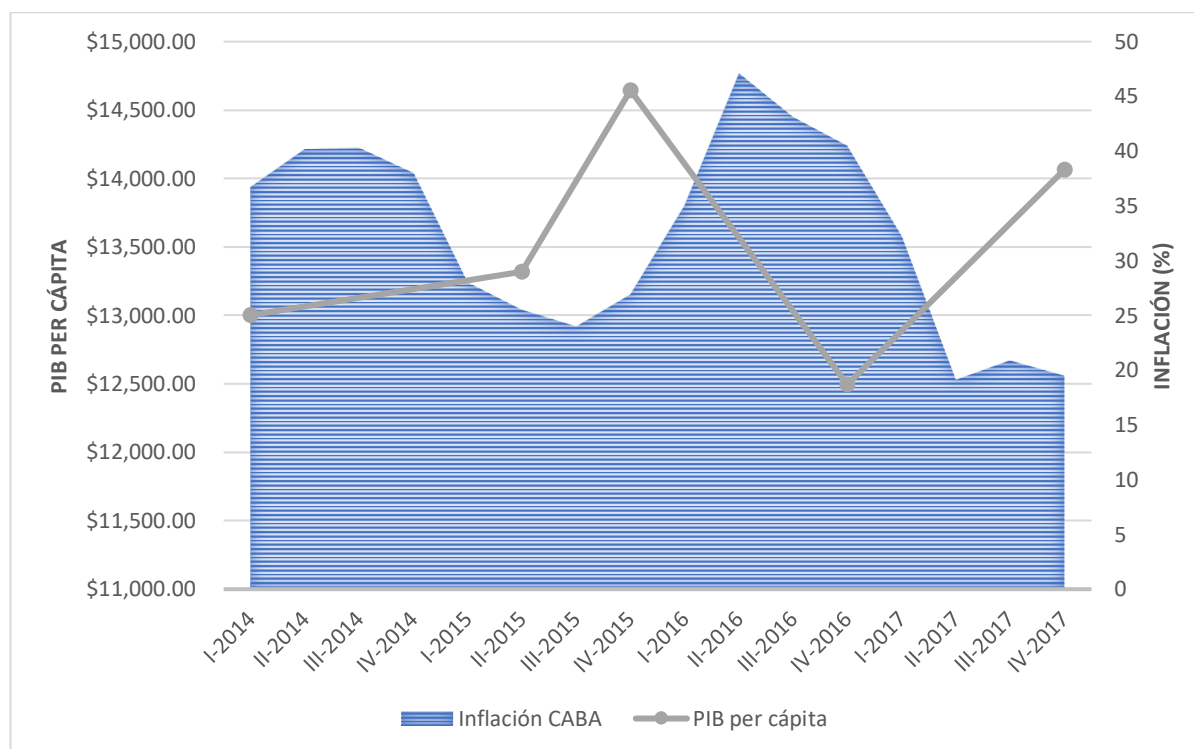
Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Economía

En el Gráfico 16 vemos como Argentina, después de crecer a una tasa muy pequeña en 2014, mejoró su desempeño al año siguiente con una expansión de más del 2% tras conseguir cierta estabilización en las tensiones cambiarias (CEPAL, 2015), lo cual permitió que la inflación se desacelerara como se puede comprobar en el Gráfico 15. Durante el año 2015 se percibe una bajada notoria de la inflación que se mantiene hasta mediados de 2016. Es importante destacar que el nuevo gobierno de Macri, expresó su voluntad de normalizar el organismo que se ocupaba de difundir las estadísticas públicas, pues siempre fue motivo de polémica en los años de Kirchnerismo, por lo cual la subida repentina de la inflación en 2016 puede deberse a un reflejo real de la situación.

En los últimos años, Cristina Fernández de Kirchner había perdido la confianza de los inversores por no emplear correctamente el dinero público y consecuentemente año tras año aumentaba la deuda, la continua impresión de dinero, generaba más inflación, ya que éste se empleaba en más gasto público con los nuevos pesos. Es por ello que cuando Macri decide ser transparente y mostrar con sinceridad la inflación de Argentina, los datos reales muestran una cifra más elevada, como se puede comprobar en el Gráfico 16. Cuando asciende al poder, entre sus muchos objetivos se sitúa la meta de llegar a 2017 con una tasa de inflación de 17%, sin embargo, según datos del INDEC, el número final de inflación fue visiblemente muy superior a la meta que se había propuesto el Banco Central, rondando el 26,1% anual.

A continuación, para visualizar mejor lo dicho, he realizado un gráfico comparando la evolución del PIB per cápita y la inflación

Gráfico 17: PIB per cápita e Inflación durante el Gobierno de Macri

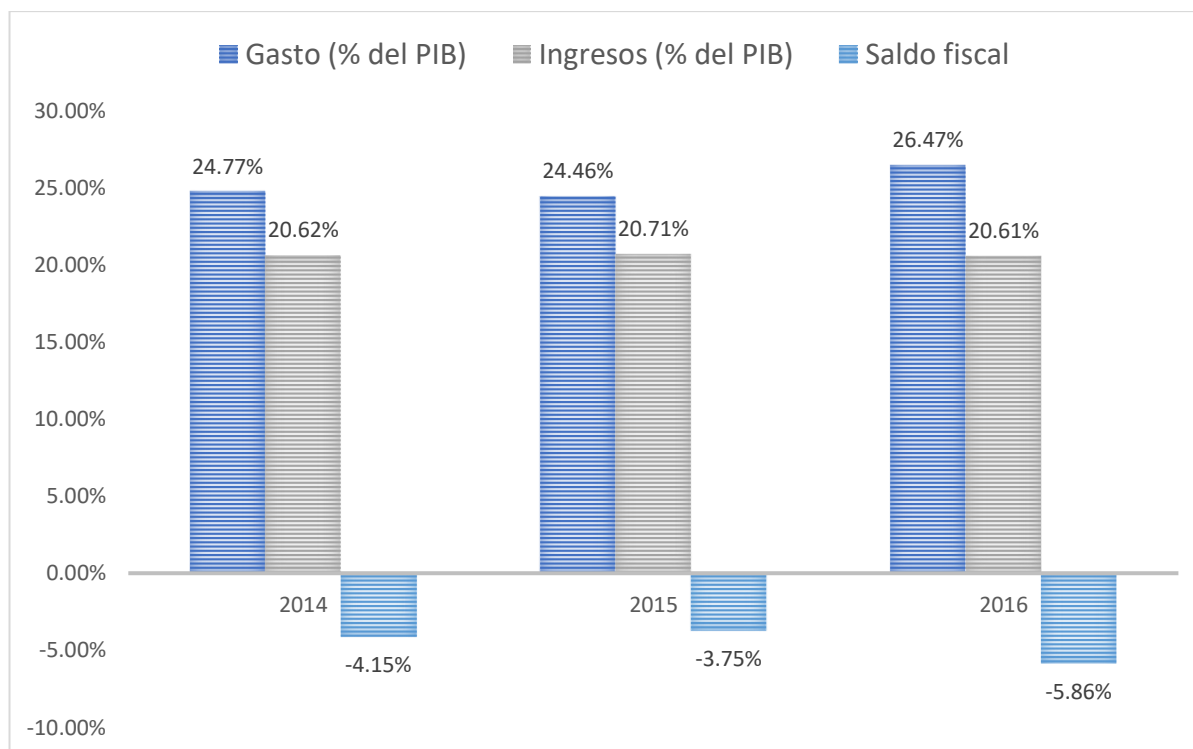


Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC

En el Gráfico 17 se visualiza de forma más clara como la inflación afecta de forma considerable al poder adquisitivo de los argentinos a medida que aumenta. A lo largo del año 2016, la actividad económica se redujo y esto evidentemente afectó al empleo y por tanto al PIB per cápita también. Hay diversos informes, según La Nación (2017) que llegan a la conclusión de que entre 2016 y 2017 los argentinos sufrieron una pérdida de poder adquisitivo del salario real de un 7%, pues los incrementos de sueldos que se habían acordado, no crecían al mismo ritmo que lo hacía la inflación. El Centro de Estudios de la Nueva Economía (CENE) afirmó que la remuneración bruta en pesos, en noviembre de 2016 era un 35% superior a la que recibían un año antes y sin embargo el poder adquisitivo se redujo. Sufrir una pérdida de poder adquisitivo afectó en mayor medida a la franja de la sociedad que tenía menores ingresos.

Poniendo el foco sobre la Balanza Fiscal del período en cuestión, debido al gradualismo de las políticas llevadas a cabo por Mauricio Macri, la evolución en el Gráfico 18 apenas muestra cambios.

Gráfico 18: Gasto Público e Ingresos Fiscales, Saldo Fiscal.



Fuente: Elaboración propia con datos del Presupuesto Abierto (Gobierno Argentino)

El gobierno realizó a principios de 2017 una emisión masiva de deuda (que supera los 40 mil millones de dólares) para cubrir el déficit, (BBVA, 2017) sin embargo, aunque el mercado está más o menos dispuesto a llevar a cabo una consolidación fiscal, cabe la incertidumbre de que la prima de riesgo se vea afectada por el escenario internacional adverso al riesgo, tras la victoria electoral de Donald Trump (Expansión, 2018). Es por ello que la evolución de la Balanza es prácticamente nula y el déficit aún se mantiene a tasas muy elevadas. Según datos de BBVA (2016), es probable que en algún momento vaya a ser necesaria una reforma del sector público a nivel estructural. Existe una presión tributaria muy elevada tras la bajada de algunos impuestos y las recientes leyes aprobadas (devoluciones fiscales a provincias del 15% de ingresos por coparticipación y Reparación Histórica para jubilados) que provocan aún más desequilibrio en la solvencia fiscal. Según los expertos, Macri hubiera esperado que la producción aumentase, con ello la recaudación y evitar hacer recortes masivos, y de ahí otra de las razones de su estrategia gradualista.

Algo parecido ocurre con la Balanza de Cuenta Corriente en Argentina durante ese período:

Gráfico 19: Balanza Comercial y Saldo (Exportaciones – Importaciones)



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL

Como se visualiza en el Gráfico 19, el número de importaciones ha registrado una tendencia al alza en comparación con las exportaciones. En 2017 se registra un déficit de 8.515 millones de dólares. Es posiblemente el quiebre más elevado de la última década (Falcó, 2017). Los analistas y consultores privados se han comenzado a preocupar, pues dicho déficit, va a la par que la profundización del desequilibrio fiscal y financiero de la balanza de pagos, lo cual no dejan de ser síntomas negativos. En el Gráfico 19 se evidencia la subida masiva de las importaciones del último año. Y la cuestión sería, cuáles son los grados de libertad que dispone el Gobierno a corto plazo para poder hacer un cambio en el desempeño de la Balanza Comercial argentina, pues posiblemente se reduzcan a mantener un nivel real de tipo de cambio multilateral elevado y sostenerlo así en el tiempo (Falcó 2017).

Paradójicamente, el gobierno de Macri se propone romper completamente con el legado Kirchnerista, y debe lidiar con tensiones económico sociales que son de carácter estructural y estaban también presentes en el ciclo anterior, veremos a continuación que, aunque sus propuestas son opuestas en base a una orientación ideológica distinta, sigue topándose con “cuellos de botella”⁴ muy parecidos (Vommaro, 2017).

En cuanto a las variables sociales, es complicado medir el impacto político de las medidas tomadas en un rango de tiempo tan pequeño. Sin embargo, se conoce que, en el último trimestre de 2017, el desempleo disminuyó de una tasa de crecimiento de 8,5% en 2016, a 8,3%, sin embargo, no se puede hacer la comprobación de dicha cifra con 2015, pues el INDEC se encontraba aún intervenido y sus datos no son del todo fiables (Perfil, 2018). Por otro lado, la pobreza sí ha disminuido del 32,9% al 28,6% según el

⁴ Una corriente estructuralista estudió en los años 70 el diagnóstico de dichos cuellos de botella asociados a los problemas cíclicos de la economía de las regiones latinoamericanas Diamand (1973).

CEDLAS basándose en el INDEC (2018). A lo largo de la gestión de Cambiemos, el gobierno realizó una expansión de la cantidad de beneficiarios de las AUH, incluyendo a los monotributistas y modificando el tope del ingreso familiar, lo cual significaba una ayuda monetaria más para un millón más de habitantes, viéndose por ello más niños beneficiados (Perfil, 2018).

A continuación, la Tabla 1 resume los principales indicadores Económicos y Sociales, la evolución desde 2014 para el gobierno de Macri.

Gráfico 20: Tabla de Principales Indicadores Económicos y Sociales, 2014-2016

	2014	2015	2016
PIB (% variación anual)	-2,5%	2,4%	-2,3%
Consumo real (% variación anual)	-1,1%	-0,7%	-3,3%
Deuda Externa (% del PIB)	42,8%	43,7%	50%
Inflación (promedio)	40,8%	29,3%	36,2%
Tipo de Cambio	8,6	13	15,7
Desempleo (% Variación anual)	7,3%	6,5%	8,5%
Pobreza	28,7%	29%	32,9%

Fuente: Elaboración propia con datos del BCRA, INDEC, UCA, CEPAL

Procedo a analizar por tanto las medidas fiscales y monetarias que Macri ha ido tomando y como está enfrentando la situación.

a. Política Fiscal de Macri: Eliminación de subsidios y subidas de Impuestos.
Plan de reducción del Gasto Público

En materia de Política Fiscal, conviene recordar que, durante el gobierno de los Kirchner, coincidiendo con el fin del Plan de Convertibilidad que ataba el peso al dólar, se implementó en Argentina un esquema de subsidios indiscriminado a los servicios públicos, sobre todo a la energía (electricidad, combustibles y gas), al agua y al transporte (Porcari, 2017). Dichos subsidios fueron creciendo de manera muy marcada, y más con la llegada de Cristina al poder en 2007 (Puig y Salinardi, 2015). Es conveniente remarcar también que el esquema de los subsidios no era del todo coherente, el 20% más rico de la población recibía en torno al 30% de los subsidios, mientras que el 20% más pobre solo concentraba el 12%. Es una evidencia de la desigual distribución de los mismos (Lombardi, 2014).

Una vez que Macri asciende a la presidencia, se plantea eliminar los subsidios de manera radical para reducir con ello el gasto del Estado en ese rubro y asegurar por tanto una rentabilidad a las empresas proveedoras de servicios, promoviendo con ello la inversión privada. El problema era su intención de aumentar las tarifas de los servicios públicos, que iba a afectar directamente y de forma inmediata a los ingresos de los hogares. Sin embargo, realmente no estaba subiendo el precio sino ajustándolo a la inflación real de la economía, por eso el gobierno ha tenido que aplicar en este sentido política gradualista, encontrándose con oposición por parte de las clases medias, que utilizaban recursos tipo "cacerolazos" (manifestaciones callejeras inorgánicas) y amparos judiciales (Gené, 2017).

Otra de las decisiones de controversia tomadas por Mauricio Macri, incluía la de realizar despidos masivos de empleados públicos, que habían sido contratados por Cristina Fernández de Kirchner y estaban siendo subvencionados con dinero impreso

específicamente para ello, lo cual era una fuente directa de generar inflación (de Angelis, 2017). Además, la falta de datos totalmente fiables, hace aún más complicado el saber la plantilla exacta de trabajadores del Estado, que se sitúa aproximadamente alrededor de cuatro millones de trabajadores (un 20% de la población activa), y de esos, un 5% eran empleados que no realizaban ninguna actividad económica directa (Porcari, 2017).

b. Política Monetaria de Macri: Fin del cepo cambiario y control de la inflación.

La nueva coalición de gobierno tenía como indiscutible la apertura económica, promover el aumento de inversiones privadas y reducir la intervención estatal en la vida económica. Existe cierto debate entre los economistas sobre lo que se llama partidarios del "gradualismo" y partidarios de un "shock". Los gradualistas, creen que tiene más sentido tomar medidas paulatinamente, garantizar consensos políticos y gobernabilidad social, para evitar posibles protestas sindicales y movimientos representados por los sectores más informales. (Gené, 2017).

Por otro lado, los partidarios del "shock" opinan que las medidas han de ser tomadas de manera inmediata, en forma de disciplinamiento tanto en el ámbito económico como social, suponiendo una apertura más rápida de las protecciones de aduana, reducir radicalmente la inversión pública (incluyendo recortes en el personal estatal y en las prestaciones sociales) y medidas de bajada de salarios que provoquen una reducción de la demanda a corto plazo. Los gradualistas opinan que es muy necesario obtener recursos para poder con ello financiar el gasto público, que seguiría siendo alto sin necesidad de acudir a la emisión monetaria (Vommaro, 2017).

En el momento en que Macri asciende al poder, uno de sus principales objetivos es el de llegar a una inflación entre un 12% y 17% en 2017, y estableció para facilitararlo,

una nueva tasa de interés de política monetaria a siete días. Sin embargo, este objetivo se sobrepasó con creces, el país austral cerró el año 2017 con una inflación del 24,8% (El País, 2018). El Gobierno está seguro que alcanzará el objetivo, solo que a un ritmo más lento de lo previsto. En enero de 2018 se autorizaron más incrementos de los servicios públicos de hasta 60%, se conoce que los sindicatos han adelantado que exigirán pronto aumentos salariales que sean superiores a la inflación prevista.

En cuanto a las modificaciones cambiarias, durante la primera semana de Gobierno, el ministro de Hacienda y Finanzas de Argentina dio el anuncio de la eliminación de todas las restricciones que impedían operar en el mercado de divisas, conocida como "cepo cambiario", y dejando con ello que la oferta y la demanda de privados, determinen el nuevo precio. El mismo día, se depreció la moneda en un 40%, quedando en 13,76 ARS/USD (BBVA Research, 2016).

Las medidas más importantes para lograr el impulso de la recuperación de la economía ya fueron adoptadas por Mauricio Macri. Resumiéndolas en varias líneas serían las siguientes:

- Levantamiento del cepo cambiario
- Corrección de precios de energía y transporte
- Permitir el acceso a los mercados de capitales

Sin embargo, el ciclo de la economía requiere su tiempo y depende de que se concrete correctamente el "círculo vicioso" de aumento de la demanda de pesos, seguida de la recuperación del crédito. El tener acceso a financiamiento externo es indudablemente un factor positivo porque permite reducir de forma significativa la monetización del déficit fiscal, sin que ello suponga un ajuste fiscal abrupto. Se esperaba que la entrada de capitales generase mayor oferta de divisas en el mercado cambiario,

que sería absorbida por la demanda privada, haciendo que bajase el tipo de cambio, pues el BCRA no va a intervenir para sostener el tipo de cambio.

El año 2017 se cerró para Argentina con los siguientes retos: Aprobar una nueva ley de Mercado de Capitales y un Proyecto de Modernización y desburocratización del Estado, que mejorarán la competitividad de la economía. En cuanto al contexto internacional financiero, muy complejo y con riesgos proteccionistas – la estrategia de seguir privilegiando la “inserción inteligente” de Argentina en el mundo, que contribuirá a alentar la inversión extranjera directa, pero quizás sea insuficiente para asegurar la sostenibilidad del endeudamiento externo (BBVA Research 2017).

Estos retos, sin embargo, se han visto frenados una vez más por culpa de la inflación. Los precios no han dejado de subir en 2018, por lo que Macri ha puesto entre sus prioridades esta cuestión. Sí que es cierto que ha sido reconocido por el propio Banco Mundial, remarcando que “la nueva administración se ha movido rápido para implementar reformas clave tales como la desaceleración de la inflación”. Sin embargo, eso no ha sido suficiente y Macri no ha podido reducir los niveles heredados de Cristina Kirchner, esto unido al desplome que ha sufrido el peso, es principalmente la causa de la petición de rescate al FMI (El Mundo, 2018).

El contexto internacional también ha sido favorable a que ocurra. El BCRA subió las tasas de interés, a pesar de una aceleración de la inflación del 25% anual. Ante la constante subida de la divisa norteamericana, el Banco Central empezó a vender divisas, desprendiéndose en dos meses de casi 8.000 millones de dólares. El precio del petróleo subió y la tasa del bono del Tesoro de EEUU llegó a 3%, provocando salidas de capitales y devaluaciones en los países emergentes (Clarín, 2018). El dólar ha llegado al record de 23 pesos a principios de mayo y el BCRA no podía frenar la subida solo con venta de reservas. Este contexto ha provocado que se emita menos deuda y que Macri anuncie el acuerdo con el FMI.

Con esta solicitud, el gobierno busca “financiamiento preventivo”, pues se conoce que el país no tiene problema para afrontar los pagos, pero los inversores necesitan de la confianza que aporta tener un organismo como el FMI respaldando, y así contener el estado de shock en el que se encuentra la economía argentina para poder crecer. La petición de rescate provoca mucho rechazo en la sociedad argentina porque conlleva muchas exigencias y por la trayectoria histórica del país, se asocia a catástrofe (El País, 2018).

V. Análisis Comparativo

i. Tabla Comparativa – Resumen de las Políticas

A continuación, se expone una tabla a modo resumen. El objetivo de resumir las acciones realizadas por los Kirchner y Macri en una tabla es poder visualizar de manera más clara como fueron las reformas realizadas por cada uno. Se ve como efectivamente Macri ha sustituido o eliminado las acciones que perjudicaban el desarrollo de Argentina, véase por ejemplo la reducción de los subsidios que Cristina Fernández de Kirchner otorgaba sin medida o la transparencia en los datos públicos.

POLÍTICAS	KIRCHNERISMO	MACRISMO
FISCAL	Bonificaciones para servicios públicos	Aumentó las tarifas de los servicios públicos
	Incremento de subsidios y ayudas	Reducción de subsidios
	AUH	Reforma fiscal integral
	Gasto Público masivo, uso de emisión monetaria para financiarlo	Inversiones en Innovación e Infraestructura
	Cero Transparencia	Transparencia
MONETARIA	Subida constante de inflación	Objetivos de bajar la inflación → 17% en 2017
	Devaluaciones	Cero devaluaciones
	Emisión monetaria elevada	Fondos Buitres
		Bono en EEUU
CAMBIARIA	Cepo cambiario Peso – Dólar	Eliminación del cepo cambiario
	Altas restricciones a las exportaciones	Eliminación de restricciones a las exportaciones e importaciones
	Barreras proteccionistas	Eliminación de barreras proteccionistas

VI. Mirada al Futuro: Riesgos que enfrenta Mauricio Macri

En este apartado, creo conveniente realizar un breve análisis de la situación que está viviendo Argentina en estos momentos (mayo 2018). Considero que las decisiones tomadas a lo largo de la presidencia de Macri, son parte de la causa por la que ha decidido acudir al FMI e iniciar negociaciones.

El comienzo de 2018 no ha sido del todo bueno para Argentina. Ha venido marcado principalmente por subidas de precios, caídas en las encuestas de apoyo al gobierno, errores no forzados, conflictos políticos y marchas. (La Nación, 2018). Además, hay una serie de riesgos existentes que de alguna manera van a afectar el transcurso de su presidencia. Los clasificaré en riesgos económicos y riesgos sociales.

El principal riesgo económico que se presenta es la inflación que no cede, la subida reciente del precio de la gasolina se ha sumado a las subidas ya realizadas en las tarifas de los servicios públicos y los impuestos (La Nación, 2018). Otro factor a destacar es la volatilidad financiera proveniente del exterior, la subida de tasas en Estados Unidos por parte de Trump, hace más complicada la posibilidad de tomar deuda, y además la economía interna sigue sin tener el suficiente crecimiento como para que el impacto del déficit fiscal se reduzca (Clarín, 2018). Por estas razones, el gobierno ha decidido endeudarse en el mercado local, para poner un límite a su exposición a esas posibilidades y ha colocado con éxito letras del tesoro y bonos en pesos.

A pesar de leve mejora económica, Macri se enfrenta a una creciente presión social por el ajuste fiscal, el descenso de los salarios reales, la eliminación de subsidios a la electricidad y el transporte y el incremento del desempleo en la región de Buenos Aires. El principal riesgo social es el sindicalismo, tienen la Confederación General de Trabajo

dividida y que se encuentra en proceso de reestructuración. El gobierno cuenta con la total oposición de los dirigentes kirchneristas que se unen con los demás grupos contrarios al macrismo para amenazar contra sus propuestas. Los gremios de la izquierda también se han impulsado en marchas contra el presidente, por diversas causas: judiciales, proyectos de Macri que avanzan sobre beneficios y privilegios gremiales y por los sectores de trabajo que están en problemas por políticas del Gobierno.

El escenario externo del que provienen los riesgos económicos para Argentina está caracterizado por tener aversión al riesgo que frena el acceso al crédito. Se podrían destacar, un alto proteccionismo que tiene impacto en los flujos comerciales mundiales y la inflación que es difícil de reducir rápidamente y hacerla converger a los niveles que hay a nivel internacional. Por otro lado, la inversión privada y pública se está retrasando por el avance lento de las reformas que deberían potenciar la productividad. Las subidas agresivas de la Reserva Federal afectan en un aumento transitorio de la inflación (BBVA, 2018).

Es cierto que Mauricio Macri ha llevado a cabo buenas gestiones económicas, como por ejemplo la eliminación de controles de cambio, ajustes fiscales o poner fin a la monetización de la deuda. Sin embargo, otras acciones han tenido éxito relativo – acceso a mercados internacionales de capital, reducción de la inflación y el objetivo de crecimiento en 2017 (La Nación, 2018). Hay que tener muy presente el pasado de Argentina y ser cautelosos con las decisiones, como se ha mencionado en el estudio, la caracterización principal de este país destaca por tener un contexto político en el que predomina una elevada inflación, recesiones periódicas y muchos impagos de deuda (Expansión, 2018)

En definitiva, los principales riesgos económicos que amenazan la gestión de Macri incluyen: un déficit fiscal muy elevado, mucha dependencia de la financiación extranjera

y presiones salariales al alza por parte de la sociedad y los trabajadores a causa de la inflación. La confianza de los consumidores se encuentra en sus límites más bajos y el peso argentino muy fuerte no hace más que reducir la competitividad (El mundo, 2018)

VII. Conclusión

Con este estudio he intentado ofrecer una panorámica de lo que ha sido la evolución de la economía argentina desde el inicio del Kirchnerismo hasta la actualidad, a través del uso de bibliografía de grandes economistas que han ido estudiando el tema a lo largo de los años. No obstante, mi interés iba más allá y buscaba señalar las grandes diferencias y aspectos de discordancia que había entre las reformas políticas de Néstor Kirchner, posteriormente su mujer, Cristina Fernández de Kirchner y las reformas de Mauricio Macri.

Néstor Kirchner ascendió a la presidencia tras la crisis de 2002 y se encontró con una inflación desbordada, el peso devaluado y una tasa de paro que superaba el 20%, junto con el malestar social que esa situación provoca. El PIB argentino tocó fondo ese año y más de la mitad de los argentinos vivían por debajo de la pobreza, además de la desigualdad aún existente que hay en el país. Tras su gobierno, las medidas tomadas generaron subidas masivas del PIB, acompañadas de un enorme gasto público sobre todo de carácter social, realizado principalmente por Cristina. Se otorgaban muchos subsidios y ayudas a toda la población, financiados a través de emisión monetaria que generaba una inflación absolutamente insostenible. Las reservas estaban en sus niveles mínimos, al igual que la competitividad de la moneda.

El ascenso a la presidencia de Argentina por parte de Mauricio Macri en diciembre 2015, marcó el punto final a los 12 años de Kirchnerismo. Todos los cambios que realizaron los Kirchner, dejaron una situación económica y social muy delicada. Es paradójico que Argentina registrase en esos 12 años su mayor tasa de crecimiento, una situación económica internacional de lo más favorable y, sin embargo, sea considerada como una oportunidad perdida, más que una década ganada (Nicolás Cachanosky, 2016). Mauricio Macri inició en Argentina una transformación política y económica histórica, al haber recibido un legado tan abrumador.

Macri recibió una economía completamente estancada y un país sumamente aislado del resto del mundo. Entre sus objetivos se encontraban la liberalización de la economía, con menos intervenciones estatales, reflotar el peso y reducir los subsidios para mejorar el déficit (Clarín, 2017). Esto lo ha realizado tomando medidas muy importantes para la recuperación de la economía argentina, tales como la eliminación del "cepo cambiario", desvinculando totalmente el peso al dólar, corrigiendo los precios de la energía y el transporte y permitiendo que Argentina tenga acceso a los mercados de capitales. Sin embargo, debido al poco tiempo que ha pasado desde su ascensión, carezco de datos para establecer conclusiones sobre si dichas medidas han permitido o no que la economía se recupere.

El ciclo económico requiere su tiempo y posiblemente las futuras líneas de investigación en el campo de la economía argentina podrán ser muy amplias cuando hayan sido estudiadas en profundidad por expertos. El cambio que ha querido dar Macri se encuentra en niveles muy recientes de desarrollo y los estudios empíricos requieren de una madurez de los procesos para su estudio en los diferentes ámbitos.

Para terminar, diré que me hubiera gustado haber tenido que realizar esta investigación más adelante para contar con los datos necesarios y poder concluir si mi hipótesis: "Los cambios políticos y económicos que está realizando el presidente

Mauricio Macri en Argentina, van a favorecer el crecimiento y el desarrollo del país” es cierta o no. Lamentablemente, las limitaciones por falta de datos y la actualidad del tema me impiden establecer conclusiones certeras. Otro factor que no me permite alcanzar conclusiones, es el gradualismo de las reformas políticas de Macri, que apenas provocan cambios en las variables macroeconómicas, al solo haber pasado tres años desde que inició su gobierno.

VIII. Bibliografía

ALEJANDRO, C. D. (s.f.). *Ensayos sobre Economía Argentina*. Argentina.

ANGELIS, C. D. (2016). *Del "Kirchnerismo" al "Macrismo" - Una evaluación de los primeros meses del nuevo gobierno argentino*. GT 41 Opinión Pública y demoscopia.

ARGENTINA, I. E. (30 de - de 2017). *Expansión*. Recuperado el 30 de Abril de 2017, de Datos Macro: <http://www.datosmacro.com/ipc-paises/argentina>

BANCO MUNDIAL. (2017). *El Banco Mundial en Argentina*. Obtenido de <http://www.bancomundial.org/es/country/argentina/overview>

BBVA. (2018). *Situación Argentina 2T18*. Buenos Aires.

BBVA RESEARCH. (2018).

BERTONI, M. (2012). *Los datos de la inversión interna bruta en Argentina, desde 1993 a 2011*.

CALCAGNO, A. E. (s.f.). *Science Direct*. (Universidad Nacional Autónoma de México) Obtenido de La situación económica de la Argentina: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1665952X15000213>

CARLOS BIANCO, F. P. (2012). *Evolución reciente de la balanza comercial argentina. El desplazamiento de la restricción externa*. CEPAL - Colección de documentos de proyectos.

CEPAL. (2017). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe - Argentina .

CONSEJO PROFESIONAL DE CIENCIAS ECONOMICAS DE LA CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES. (2015). *Informe Económico de Coyuntura*. Buenos Aires.

EL CRONISTA. (2018). *El Exdirector del FMI cree que Argentina tiene que eliminar el gradualismo*.

EL MUNDO. (2018). *Economía*. Obtenido de ¿Porqué Argentina ha tenido que pedir ayuda a su "odiado" FMI?

EL PAIS. (2017). *Dos años de Macri: de la recesión dura de 2016 a la recuperación al llegar las elecciones*. Obtenido de El País.

FERRER, A. (2004). *La Economía Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

FREYRE, M. L. (2013). El problema del desempleo en Argentina y el surgimiento de los Planes de Empleo y sostenimiento de ingresos en la agenda pública. *Revista de Sociología y Política*.

GABRIELLI, M. F. (2013). *Análisis Económico y Social de Argentina (2003 - 2012)*. ACOVI.

GENÉ, M. (2017). Argentina: El año de Cambiemos. *Artículos de Ciencia Política*, 24.

GOBIERNO ARGENTINO. (2000). *La Economía Argentina en 1998*. Buenos Aires.

HOMBRADOS, C. G. (2001). *Corralito en Argentina: una aproximación a la historia de la economía actual*. Universidad Complutense de Madrid.

INDEC . (2018). *Informes técnicos*. Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina.

INDEX MUNDI. (2018). *Cuadros de datos históricos anuales - Argentina*.

INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION. (2005). *Argentina 2003-2004 (Crecimiento económico y empleo)*.

KNOEMA. (2018). *Atlas Mundial de Datos*. Obtenido de Argentina - Balanza por Cuenta Corriente.

LIENDO, I. T. (2012). *Política y Economía: Reformas estructurales e Inversión Extranjera Directa en Argentina (1989 - 2001)*. (U. C. Madrid, Ed.) Madrid.

LOMANA, R. M. (2003). *El impacto comercial de la crisis argentina en la Unión Europea y España*. Boletín Económico de ICE.

PAGNI, C. (2012). *La crisis Argentina - El experimento populista de los Kirchner*. FAES.

PALOMINO, H. (2003). *Pobreza y Desempleo en Argentina. Problemática de una nueva configuración social*. CESP: Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de Argentina.

PARDO, D. (2018). *BBC MUNDO*. Obtenido de Porqué acudir al FMI, la última iniciativa de Macri para recuperar la economía, es tan polémico en Argentina.

PERFIL. (2018). *Política - Macri al Congreso*. Obtenido de Perfil.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. (2011). *La Argentina del largo plazo: crecimiento, fluctuaciones y cambio estructural*. (B. K. Ruben Mercado, Ed.) Buenos Aires.

RAPPORT, M. (s.f.). *El Plan de Convertibilidad y la Economía Argentina (1991 - 2001)*.

RAVIER, A. (2017). *Informe de Coyuntura Económica Argentina*. Facultad de CCEE y Jurídicas - Universidad Nacional de la Pampa.

RECIENTE, L. E. (s.f.). *Economía Gobierno Argentina*. Obtenido de La Economía Argentina: <https://www.economia.gob.ar/peconomica/informe/informe48/introduccion.pdf>

RESERVAS, J. S. (2010). *La Creación del Banco Central*. Banco Central de la República Argentina.

ROJAS, M. (2003). *Historia de la Crisis Argentina (2ª edición ed.)*. Buenos Aires: TIMBRO.

SAYERAS, P. J. (s.f.). *La Crisis Financiera Argentina (2001-2002): Una visión institucional*. ESADE.

SUSMEL, N. (2016). *Pobreza, Desigualdad de Oportunidades y Políticas Públicas en América Latina*. KAS: Konrad Adenauer Stiftung.

VOMMARO, G. (2017). Argentina: El año de Cambiemos. *Artículos de Ciencia Política*, 24.

